



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD U. P. N. 25-B

"PRACTICAS Y ACTIVIDADES QUE PROPICIAN EL
DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES DE
COMUNICACION DE LOS ALUMNOS DE
SEGUNDO GRADO DE EDUCACION
PRIMARIA".

GUADALUPE ESPINOZA VILLA
JESUS EDEL ESPINOZA VILLA

TESIS PRESENTADA PARA
OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO
EN EDUCACION PRIMARIA.

MAZATLAN, SINALOA,

AGOSTO DE 1995

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Mazatlán, Sinaloa, 21 de AGOSTO de 1995.

C. PROFR (A): GUADALUPE ESPINOZA VILLA
JESUS EDEL ESPINOZA VILLA

Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo, titulado: " PRACTICAS Y ACTIVIDADES - QUE PROPICIAN EL DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES DE COMUNICACION DE LOS ALUMNOS DE SEGUNDO GRADO DE EDUCACION PRIMARIA ".

Opción: " TESIS " asesorado por el C.
Profr(a): JESUS MAURICIO HUBBARD RENTERIA

A propuesta del asesor Pedagógico, C. Profr (a): FCO. JAVIER ARANGURE SARMIENTO, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentarlo ante el H. jurado que se le asignará al solicitar su exámen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



S. R. P.
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

[Handwritten Signature]
M.C. ELIO EDGARDO MILLAN VALDEZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UPN 25-B

C. c. p. Archivo de la unidad 25-B de la UPN.

DEDICATORIA

Con respeto y agradecimiento a nuestra madre Josefina Villa Romero, por el estímulo y la confianza que nos ha brindado en cada uno de nuestros actos.

A los profesores Jorge Luis Prieto Villanueva, Mauricio Hubbard Rentería y Francisco Aranguré Sarmiento, cuya valiosa ayuda fue determinante para la consecución de este trabajo.

A los maestros que laboran en la U.P.N. Unidad 25-B por su invaluable participación en la conducción de esta Institución para actualizar y elevar el nivel de profesionalismo del maestro.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	5
JUSTIFICACIÓN.....	8
Hipótesis.....	10
Objetivos.....	11
METODOLOGÍA.....	12
CAPÍTULO I. LA LECTOESCRITURA DE SEGUNDO GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA.....	15
A. Propósitos para facilitar el uso de la lengua hablada y escrita.....	16
B. Importancia de la lectura.....	24
C. Importancia de la escritura.....	27
D. Expresión oral.....	30
E. Expresión escrita.....	32
F. Importancia de la ortografía.....	34
G. La redacción y su conceptualización.....	37
CAPÍTULO II. TEORÍA EN QUE SE FUNDAMENTA LA INVESTIGACIÓN.....	39
A. Teoría Psicogenética.....	39

B. Intereses del niño de segundo grado.....	55
C. El juego en la teoría psicogenética.....	60

CAPÍTULO III. METODOLOGÍAS QUE FAVORECEN
EL APRENDIZAJE DE LA LECTO-
ESCRITURA..... 70

A. Pedagogía Operatoria.....	70
B. Didáctica Constructivista.....	73

CAPÍTULO IV. LOS SUJETOS QUE INTERVIENEN
EN EL PROCESO EDUCATIVO..... 77

A. El alumno y el grupo escolar.....	77
B. El maestro en la modernización educativa.....	78
C. La familia y su apoyo en el proceso educativo.....	81

CAPÍTULO V. PRÁCTICAS Y ACTIVIDADES QUE
PROPICIAN EL DESARROLLO DE LAS
CAPACIDADES DE COMUNICACIÓN DE
LOS ALUMNOS..... 84

A. El recado.....	86
B. Las cartas.....	87
C. El periódico.....	88
D. El resumen.....	89
E. El diccionario.....	91
F. Los folletos y los álbumes.....	93
G. Escritura de textos libres.....	95

H. Lectura de libros.....	96
1. Biblioteca circulante.....	98
2. Rincones de lectura.....	100
I. Escritura Script y Cursiva.....	101
J. Importancia de la Caligrafía.....	103
K. Confección del periódico mural.....	106
CONCLUSIONES Y/O SUGERENCIAS.....	108
BIBLIOGRAFÍA.....	111

INTRODUCCIÓN

La vida actual, caracterizada por grandes transformaciones en las relaciones políticas y económicas entre las naciones, exige que la educación en general, y en especial la educación primaria, se afane en ofrecer a los alumnos una transformación de calidad en cuanto a los aspectos básicos que apoyan el desarrollo del individuo y su incorporación activa al mundo productivo de tan cambiante dinámica social.

En esta urgente transformación debe considerarse tanto los cambios necesarios para enfrentar la situación presente, como el fortalecimiento de nuestra identidad como nación plural, sólidamente vinculadas por los diferentes grupos que la integran.

Si consideramos los problemas que se presentan en la educación primaria, surge la necesidad de instrumentar un proceso que asegure el mejoramiento de la calidad de la formación en la enseñanza básica.

La modernización educativa tiende a superar las creencias e insuficiencias respecto a los conocimientos, habilidades y valores para formar estudiantes que se comprometan en resolver las necesidades que el país presenta, de una manera dinámica y creando asimismo, las condiciones básicas necesarias.

En virtud de que una de las exigencias de la sociedad hacia la educación primaria es que los niños aprendan a leer, a escribir y a comunicarse en diferentes situaciones de la vida diaria, se han operado cambios de enfoques en los programas de enseñanza, específicamente en el área de español, dándoles a éstos un enfoque hacia una perspectiva teórica-constructivista, donde el sujeto participa dinámicamente en la construcción de su conocimiento.

Siguiendo esta línea teórica el presente trabajo retoma los objetivos plasmados en el programa oficial, centrando su objetivo en lograr el fortalecimiento en el desarrollo, tanto de la capacidad de expresión oral de los niños, como de su conocimiento y uso de la lengua escrita, en segundo grado de educación primaria.

Por su desarrollo se procedió a la conformación de capítulos que a continuación se expresan en forma breve y los contenidos que posteriormente serán profundizados en sus respectivos apartados.

En el capítulo I, va dirigido a la importancia de fortalecer el aprendizaje de la lectura, la escritura y la expresión oral, es decir, orientar a las generaciones jóvenes hacia un uso eficaz y creativo de nuestra lengua tanto en el aula como en la vida cotidiana.

En el capítulo II, su contenido consiste en analizar, desde la perspectiva de la psicología infantil; la teoría psicogenética de Jean Piaget, la que nos habla de cómo el niño construye sus conocimientos y hace énfasis en la primacía de las transformaciones mentales sobre el lenguaje oral y escrito. Presentando además, la importancia del juego en el mismo marco teórico.

En el capítulo III, se trata sobre las metodologías que favorecen el aprendizaje de la lecto-escritura; se trata la pedagogía operatoria en la que el niño en su desarrollo intelectual, va formando estructuras de conocimiento en cada una de sus etapas. Y la didáctica constructivista en la que el acto del conocimiento consiste en una apropiación progresiva del objeto con el sujeto, de tal manera que la asimilación del primero a las estructuras del segundo, es indisociable de la acomodación de estos últimos a las características propias del sujeto.

En el capítulo IV, se hace mención de los sujetos que intervienen en el proceso educativo, destacándose el deber ser y la influencia que ejercen en el desarrollo cognitivo del niño.

En el capítulo V, se proponen una serie de actividades para que el maestro de segundo grado los utilice durante el año escolar con la finalidad de mejorar la lecto-escritura, las cuales van encaminadas a que nuestros alumnos se familiaricen con las distintas formas de organización y presentación de los mate-

riales escritos a través de la exploración de libros de texto, libros de cuentos, diccionarios, periódicos, historietas y diversas prácticas y ejercicios.

Al final del trabajo se presentan una serie de conclusiones, así como también una bibliografía para que, si se desea, pueda ser ampliada su información.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

El propósito central de los programas de español en la educación primaria es propiciar el desarrollo de las capacidades de comunicación de los niños en los distintos usos de la lengua hablada y escrita.

El concepto de lo que es realmente saber leer, o sea, comprender lo que expresan los signos escritos, juzgar lo leído y aplicarlo en la adquisición de más experiencia, pone de manifiesto la importancia de la acertada enseñanza de la lectura en la escuela primaria, tanto en su etapa inicial, primer año, como su proceso de afirmación del segundo al sexto año.

Con justa razón se ha señalado que el déficit en la lectura, que se observa en nuestros alumnos, no tiene como causa única el procedimiento empleado en el comienzo de su enseñanza, sino que asimismo, aparte de otros factores, tal deficiencia tiene su origen en la inadecuada condición en los ya citados años de afirmación del aprendizaje de la lectura.

Como maestros debemos de tomar en cuenta las limitantes que tienen nuestros alumnos para apropiarse de los contenidos ya que, innegablemente la práctica de no pocos aprendizajes requiere del eficiente dominio de la lectura a fin de lograr la asi-

milación de las informaciones en libros, revistas, y desde luego las de los textos oficiales.

Por lo antes expuesto, nuestro trabajo versará sobre "prácticas y actividades que propician el desarrollo de las capacidades de comunicación de los alumnos de segundo grado de educación primaria".

Seremos enfáticos para lograr despertar el interés de nuestros compañeros maestros que practican un tipo de enseñanza tradicionalista donde la metodología utilizada es en la que el maestro funge como emisor, convirtiendo al niño en receptor del conocimiento, limitándolo al contenido de los libros de texto y no permitiéndole la apropiación de dicho saber, formando seres pasivos e incapaces de descubrir su medio social, su vida misma.

Modificar nuestra práctica docente implica no buscar culpables sino reconocer errores, cuántas veces hemos escuchado que se emiten juicios cargados de cierta frustración al exponer nuestros compañeros maestros, "los alumnos de tercer grado no saben leer ni escribir porque el maestro de primero es el culpable" o peor cuando los maestros de secundaria opinan que los alumnos que ingresan en ese nivel no saben leer, ni escribir y así se van construyendo las opiniones de primaria, secundaria y hasta la universidad.

Es por eso la inquietud de buscar estrategias o alternativas donde la lengua escrita se adquiere de una manera dinámica que cubra los intereses del niño y donde la interacción alumno-alumno, alumno-maestro, alumno-padre de familia, maestro-padre de familia, sea constante, permitiendo un proceso enseñanza-aprendizaje, más productivo. Que el niño de segundo grado tenga interés por la redacción de textos y por la lectura, que todo sea de acuerdo a las necesidades y no prefabricadas por ellos. Orientándolo a un aprendizaje amplio para apropiarse del objeto de conocimiento, vinculándolo con su realidad, es decir, utilizarlo para resolver las situaciones problemáticas que la vida le plantea constantemente.

JUSTIFICACIÓN

Antes de llegar a la escuela, los niños ya han empezado a preguntarse qué significan las marcas gráficas que ven en muchos lugares: letreros, empaques comerciales, libros, televisión. Este contacto con la lengua escrita es el principio del aprendizaje; es el maestro en donde comienza a comprender para qué sirve y cómo se usa. Sin embargo, estas experiencias no son suficiente para que ellos mismo puedan hacer uso de la escritura para comunicarse.

El trabajo de la escuela consiste en dar continuidad al aprendizaje que los niños ya han iniciado, favoreciendo el desarrollo de sus capacidades expresivas y comunicativas.

Es tarea de la escuela convertir a los niños en verdaderos usuarios de la expresión oral y escrita.

Lograr esto implica un largo aprendizaje que va desde aprender a hacer notas sueltas para recordar algo, hasta poder organizar la información en un texto; desde escribir un pequeño recado, hasta poder narrar un hecho ocurrido de manera tan clara que el lector pueda imaginar cómo ocurrió sin haber estado presente.

Mucho más allá del primer año, los niños seguirán apren-

diendo cosas nuevas sobre la lectura y la escritura, dos actividades inseparables. Aprenden que es posible utilizar la lengua escrita para comunicarse, recordar algo, buscar información, resolver una actividad, contar un relato, un hecho a una experiencia.

La finalidad en el segundo ciclo escolar es lograr que los alumnos adquieran un conocimiento más profundo de los usos de la lengua oral y escrita. Se pretende que desarrollen su capacidad comunicativa para organizar su pensamiento y expresión de una manera más clara.

En la lectura lo más importante es que los alumnos puedan comprender el mensaje global de un texto. Esta comprensión requiere del conocimiento de muchos elementos que aparezcan en los textos. Los niños en este ciclo empezarán a interpretar algunas marcas gráficas que facilitan la comprensión de textos tales como, historietas o cuentos que incluyen diálogos. El uso continuo de la biblioteca le permitirá familiarizarse con una gran variedad de materiales escritos y desarrollar el gusto por la lectura. Las escenificaciones y los juegos con el lenguaje favorecen el uso creativo de la expresión oral y dan seguridad al alumno con la comunicación con los otros.

Para que todo lo anterior no quede como expectativas del segundo grado de educación primaria sólo podrá lograrse cuan-

do nosotros los maestros tengamos un verdadero interés, debemos despojarnos del exagerado apego a las viejas formas de la actividad escolar, de los viejos moldes de un trabajo que a fuerza de repetirlo año con año sobre las mismas vías, va perdiendo cada vez su auténtico valor formativo.

Porque como profesores de educación primaria no podemos negar que el problema de la lectura se presenta de primero a sexto grado y no debemos caer en la simulación, sino al contrario, asumir la responsabilidad y hacer corresponsables a todos los sujetos que intervienen en el proceso educativo.

Es necesario conocer las causas que dan origen a este problema de la lectura, con el fin de implantar nuevas estrategias, investigando acerca de las formas en que los niños se apropian de la lectura y escritura, propiciar la libertad de expresión, y sobre todo, que el niño lea por placer, por necesidad y no por obligación.

Hipótesis.

Los escolares de segundo grado logran la reafirmación de la lecto-escritura mediante el ejercicio continuo de prácticas y actividades sugeridas por su maestro.

Objetivos.

Los objetivos que se persiguen con este trabajo son los siguientes:

* Lograr que el alumno de segundo grado mejore su lectura y expresión oral y escrita.

* Conocer la teoría del aprendizaje que estudia al niño y a sus intereses.

* Estudiar las metodologías que subyacen a la teoría psicogenética.

* Enfatizar la importancia de involucrar a todos los sujetos de la educación.

* Rescatar las actividades y prácticas que propician la comunicación según las expectativas de la modernización educativa y de la propia creatividad de los maestros.

* Describir las actividades y su práctica para mejorar el uso de la lecto-escritura y las capacidades de comunicación de los alumnos.

METODOLOGÍA

Planes y Programas del primer ciclo de educación primaria han implementado el proyecto PALEM para que los maestros logren que sus alumnos adquieran la lecto-escritura, lo que se supone que éstos deberán acceder al segundo grado completamente alfabetizados.

Sin embargo, los maestros nos damos cuenta que muchos niños no dominan mínimamente la lecto-escritura, a pesar de haber sido promovidos al segundo grado, pues la práctica de su lenguaje escrito al parecer es muy deficiente.

Por esta razón, nos dimos a la tarea de investigar con los maestros de primer ciclo de educación primaria, así como también con los encargados del asesoramiento y evaluación del proyecto PALEM, y en los mismos cuadros de concentración de calificaciones de nuestra zona escolar para verificar la realidad de esta problemática; investigación que nos proporcionó los datos que aclararon nuestras dudas.

De esta manera fuimos a los grupos escolares de segundo grado y mediante pruebas de diagnóstico nos dimos cuenta que la mayoría de los alumnos leen deficientemente y que además escriben arrastrando no pocos vicios. Lo que demuestra que no comprenden cabalmente lo que leen y menos escriben o plas-

man sus pensamientos con mediana claridad; incluso a muchos se les dificulta copiar textos y sobre todo, la calidad de su letra deja mucho que desear, pues es más bien ilegible.

Lo dicho anteriormente revela que incluimos en nuestras indagaciones investigación documental y de campo, para definir y delimitar nuestro problema, recurriendo a fuentes documentales que consultamos y analizamos para obtener la información que sustenta nuestro marco teórico.

Así como también recolectamos información a través del contacto directo con las unidades involucradas en la investigación, todo ello basado en técnicas como la observación, la entrevista y el cuestionario.

En el desarrollo y la obtención de datos para la resolución de nuestra problemática, se utilizó el método experimental, el cual utiliza pruebas o cuestionarios, aplicados para descubrir cómo se había dado el proceso de aprendizaje de la lectoescritura en los alumnos y que además nos sugiriera las siguientes etapas para su realización. Presencia del problema, identificación y definición de hipótesis y variables y además, operacionalización de los mismos.

Las actividades y prácticas que se señalan para mejorar la lecto-escritura de los alumnos de segundo grado son en sí, estra-

teguas que sugiere la modernización educativa, así como las recogidas de la experiencia de maestros compañeros nuestros, así como las propias, quienes hemos trabajado con los grupos del primer ciclo y bajo la dirección y supervisión de los que están al frente del proyecto PALEM.

CAPÍTULO I

LA LECTO-ESCRITURA DE SEGUNDO GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

El lenguaje es un sistema establecido convencionalmente cuyos signos lingüísticos tienen una raíz social de orden colectivo, es decir, poseen una significación para todos los usuarios por lo cual la adquisición de éste requiere de la transmisión social que se da a través de la comunicación.

Decimos que el lenguaje está construido con anterioridad al niño y que precisamente es el niño el que lo recrea y reinventa en la escuela porque él, al relacionarse con sus compañeros, maestros y demás personal que integran cada plantel educativo, tiene la oportunidad de comunicarse, y al comunicarse se van apropiando de un sin fin de usos lingüísticos, con los que va reconstruyendo sus conocimientos al estar en contacto directo con los mismos, y en donde su lenguaje va evolucionando conforme se vaya dando esta interacción.

Hay que enseñar a leer para aprender. Este principio debe ser norma imperativa de todo el proceso educativo para alcanzar la formación integral del hombre y como fin superior, el dominio de una buena lectura, pues la escritura es el mejor ins-

trumento que el individuo adquiere para penetrar en el inmenso campo de posibilidades que la ciencia y la cultura le ofrecen; es vínculo con el pasado para explicarse el presente y proyectarse al futuro; es el medio para alcanzar la superación individual de sus facultades y servir mejor a la sociedad en que actúa.

A. Propósitos para facilitar el uso de la lengua hablada y escrita.

El propósito central de los programas de Español en la educación primaria es propiciar el desarrollo de las capacidades de comunicación de los niños en los distintos usos de la lengua hablada y escrita.

Para alcanzar esta finalidad es necesario que los niños:

- * Logren de manera eficaz el aprendizaje inicial de la lectura y la escritura.
- * Desarrollen su capacidad para expresarse oralmente con claridad, coherencia y sencillez.
- * Aprendan a aplicar estrategias adecuadas para la redacción de textos de diversa naturaleza y que persiguen diversos propósitos.

- * Aprendan a reconocer las diferencias entre diversos tipos de texto y a construir estrategias apropiadas para su lectura.

- * Adquieran el hábito de la lectura y se formen como lectores que reflexionen sobre el significado de lo que leen y puedan valorarlo y criticarlo, que disfruten de la lectura y formen sus propios criterios de preferencia y de gusto estético.

- * Desarrollen las habilidades para la revisión y corrección de sus propios textos.

- * Conozcan las reglas y normas del uso de la lengua, comprendan un sentido y las apliquen como un recurso para lograr la claridad y eficacia en la comunicación.

- * Sepan buscar información, valorarla, procesarla y emplearla dentro y fuera de la escuela, como instrumento de aprendizaje autónomo.

La realización de estos objetivos exige la aplicación de un enfoque congruente, que difiere del utilizado durante las décadas pasadas y cuyos principales rasgos son los siguientes:

Lengua hablada.

Conocimientos, habilidades y actitudes.

* Mejoramiento de la pronunciación y la fluidez en la expresión.

* Fluidez en diálogos y conversaciones.

* Iniciación en la exposición de temas.

* Formulación de preguntas sobre temas específicos.

Situaciones comunicativas.

* Conversación.

- Intercambio de opiniones entre pequeños grupos de alumnos a partir de la lectura de textos u otros materiales, preferencias en materia de programas televisivos o radiofónicos y otros temas elegidos colectivamente.

- Diálogos sobre anécdotas familiares y personales.

* Narración.

- Narración de sucesos y vivencias, de historias reales o ficticias, incluyendo personajes y siguiendo una secuencia cronológica.

* Descripción.

- Descripción de objetos, personas, lugares y de ilus-

traciones de libros, destacando rasgos importantes.

- Juegos para adivinar a quién o qué describe.

* **Discusión.**

- Discusión en grupos para tomar acuerdos sobre asuntos de interés común.

* **Exposición.**

- Exposición ante el equipo sobre temas previamente acordados.

- Formulación de preguntas o invitados al salón de clase.

Lengua escrita.

Conocimientos, habilidades y actitudes.

* Lectura y redacción de oraciones y textos breves.

* Lectura de diversos tipos de texto, identificando sus diferencias.

* Anticipación del contenido secuencial de un texto a partir de su parte inicial.

* Identificación del tema de un texto.

* Redacción de textos sobre temas variados de la lectura de descripciones y a partir de una anécdota.

* Elaboración por escrito de preguntas sobre temas preestablecidos.

- * Reconocimiento y uso del espacio entre las palabras.
- * Uso de mayúsculas en nombres propios, después de punto y al principio de la oración.
- * Identificación de los signos de interrogación.
- * Comprensión de instrucciones escritas.

Situaciones comunicativas.

* Lectura.

- Lectura de letreros y avisos comunes en la localidad.
- Audición de lecturas hechas por el maestro.
- Deducción del tema de un texto observando las ilustraciones.
- Comprensión de instrucciones escritas, breves y precisas, para llevar a cabo algún juego tradicional o de mesa.
- Lectura en voz alta de textos breves.

* Redacción.

- Redacción individual y en equipo de letreros y avisos, semejantes a los que se identificaron en la localidad.
- Redacción de preguntas sobre un tema determinado por los niños.

- Redacción de comentarios formulados en equipo acerca del tema de los textos leídos por el maestro.
- Redacción e intercambio de mensajes, avisos, recados y cartas entre los compañeros del grupo o escuela.
- Observación de imágenes y su descripción por escrito.
- Revisión y autocorrección de textos para verificar el uso de letras mayúsculas y del punto, y comprobar que las palabras estén correctamente separadas y completas.

Recreación literaria.

Conocimientos, habilidades y actitudes.

- * Audición de textos.
- * Participación en lecturas realizadas por el maestro.
- * Redacción y lectura de poemas y cuentos.
- * Cuidados en el manejo de los libros.
- * Comprensión del significado de refranes y coplas tradicionales.
- * Discusión sobre el sentido de refranes tradicionales.

Situaciones comunicativas.

- * Audición.

- Audición de cuentos, leyendas y poemas leídos por el maestro.

* Lectura.

- Lectura de cuentos y poemas de un niño a otro niño.
- Lectura en voz alta de poemas y cuentos escritos por los niños.
- Intercambio de textos escritos por los niños para que los ilustren.

* Creación.

- Redacción individual y colectiva de cuentos, ilustrándolos con dibujos y recortes.
- Creación de rimas a partir de palabras dadas.

* Recreación.

- En equipo, cambiar los diálogos de historietas para producir historias diferentes.
- Transformación en voz alta del final de un cuento.

* Escenificación.

- Representación de un cuento mediante dibujos.
- Representación del tema de un texto mediante diálogo y mímica.

Reflexión sobre la lengua.

Conocimientos, habilidades y actitudes.

- * Uso de las terminaciones que generalmente indican género y número.
- * Identificación de oraciones de la persona que realiza la acción.
- * Identificación y uso de oraciones afirmativas y negativas.
- * Observación del orden de las palabras en la oración.
- * Identificación de algunos sinónimos y antónimos.
- * Ampliación del vocabulario a través de la elaboración de campos semánticos.

Situaciones comunicativas.

- * Todas las que se propician para el trabajo en los otros ejes.
- * Juegos con palabras para cambiar el personaje principal en un cuento o relato.
- * Revisión y autocorrección de textos.
- * Elaboración de campos semánticos sobre temas cercanos a los alumnos: oficios, animales, frutas, objetos de uso escolar.
- * Empleo de las palabras incluidas en un campo semántico para la redacción de cuentos, poemas o historietas.

B. Importancia de la lectura.

Consideramos que la lectura es el instrumento más valioso que la escuela puede darle al hombre para la adquisición del conocimiento. Esto no quiere decir, desde luego, que neguemos la importancia de los medios audiovisuales aplicables a la educación; pueden ser magníficos instrumentos complementarios nada despreciables, pero secundarios.

De aquí que el libro en lo general siga teniendo preeminencia en el campo de la cultura y que el libro de lectura, desde el punto de vista didáctico, sea la introducción para la lectura y luego para el estudio del amplio horizonte del saber, que el progreso le impone al hombre con magníficas perspectivas, desde la escuela primaria hasta su formación nunca terminada.

Leer, comienza por significar el proyecto de entender plenamente un texto; de contemplar el pensamiento de los hombres superiores, recogiendo un mensaje vivo, los principios de una doctrina o simplemente experiencia de los que el lector desea servirse en las relaciones con el mundo. Pueblos o individuos que no leen degeneran rápidamente y mueren sin dejar huella alguna. Su vida es estéril, opaca y sin sentido su actuación social. Vegetan a la sombra los grandes errores, encerrados en los límites estrechos de la rutina, rumiando las tradiciones abrazando cultos muertos, ignorantes de las grandes ideas, ajenos a

todas las inquietudes constructivas de un mundo en constante y vertiginosa transformación. Pero entender un texto, extraer de él una porción importante de lo que ha pretendido comunicar, declarar o proponer, constituye un gran esfuerzo y, consiguientemente, si no se domina plenamente a lectura, quedará un residuo ilegible. Cuando reparamos que buena parte de lo que el texto dice se nos escapa, incluso la significación de un vocablo, nos convence que leer no consiste sólo en recibir lo que las frases escritas quieren volcar sobre nosotros, que leer no es sólo deslizarse sobre el texto, sino que es imperativo, para entenderlo satisfactoriamente, abandonar toda actitud pasiva y construir toda la realidad mental no dicha en él.

Leer, auténticamente leer, es referir las palabras patentes una vez comprendidas, a un todo latente dentro de la movilización de los recursos de la cultura, y poder hacer la transferencia a una situación que puede ser instantánea o duradera en la actividad permanente del hombre.

Para Margarita Gómez Palacios "La lectura es una conducta inteligente donde se coordinan diversas informaciones con el fin de obtener significados". (1).

(1) GOMEZ P. Margarita. "Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de la escritura." p. 15.

Leer no es, por lo tanto, una tarea fácil, porque leer además significa definir una realidad según su forma plenamente. En este sentido leer es interpretar y nada más. Leer no es por tanto cualquier cosa, como aparentemente se juzga; no es tan simple entender lo que alguien ha querido decir. Por esto comprendemos que leer es una labor penosa por sí sola, y que aprender a leer y enseñar a leer supone para el educador el ejercicio de diversas técnicas.

Es de suma importancia que en el segundo grado de educación primaria le demos la seriedad correspondiente a esta actividad que es la lectura, ya que el objetivo que se persigue es que el alumno, al término del año escolar adquiriera un conocimiento más profundo de los usos de la lectura y la escritura. Se pretende que desarrolle su capacidad comunicativa para organizar su pensamiento y expresión de una manera más clara. Aunque al inicio de este ciclo los niños generalmente son capaces de escribir pequeños textos, todavía manifiestan muchas dificultades de escritura y de lectura, sin embargo, los maestros deben ajustar la enseñanza a los conocimientos que tienen los niños de cada grupo y avanzar a partir de ahí.

Los textos que escriben son generalmente cortos y poco claros para el lector. Muchas veces es necesario hacer un esfuerzo para relacionar las ideas aisladas que se presentan, para inferir la información que falta y para ignorar las repeticio-

nes innecesarias que hacen los niños cuando escriben. Aún así, los niños de este ciclo muestran creatividad para poner por escrito lo que observan o imaginan. La ayuda que el maestro proporcione a los alumnos en este momento es fundamental.

En la lectura lo más importante es que los alumnos puedan comprender el mensaje global de un texto. Esta comprensión requiere el conocimiento de muchos elementos que aparecen en los textos. Los niños de este ciclo empezarán a interpretar algunas marcas gráficas que facilitan la comprensión de textos, historietas y cuentos que incluyan diálogos.

C. Importancia de la escritura.

Durante muchos siglos el hombre utilizó únicamente el lenguaje oral, pues era suficiente para las necesidades comunicativas el que la lengua nada más se hablara; pero un día se sintió la necesidad de contar también con una forma de representar las palabras y se inventó la escritura. No sabemos, a ciencia cierta, dónde ni cuándo se inició ésta.

La invención de dicha escritura no fue de un día para otro, sino que tardaron mucho tiempo antes de que esto sucediera; para entonces, ya el hombre lo hacía por medio de dibujos y figuritas y aunque este medio ya representaba sus ideas de una

manera muy inteligente, era naturalmente, una forma muy limitada.

La escritura ha enriquecido a la lengua, ha venido a significar para el hombre el mejor recipiente para conservar el pensamiento a salvo de las inclemencias del tiempo y del olvido de los demás.

A partir de la invención del alfabeto el pensamiento pudo avanzar notablemente.

Sin embargo, a través del tiempo se observa que el desarrollo de este sistema a obedecido a factores esencialmente de tipo social, que en el intercambio cultural de los pueblos se han ido regulando configurando en sistemas que son los mismos que en la actualidad siguen vigentes.

En tiempos pasados, la escritura, a pesar de ser un sistema producido por el hombre, no era para todos pues existían clases sociales y entre ellos había quienes no eran considerados como seres capacitados para acceder a la cultura.

Por eso hoy en día damos el poder de la escritura a nuestros niños, aunque en los últimos años, el fracaso escolar masivo ha sido objeto de inquietud de investigación. Se ha buscado encontrar las causas, realizando diversas investigacio-

nes basadas en la Teoría Psicogenética, dentro de la cual se considera al niño como sujeto activo, frente al objeto del conocimiento que es la lengua escrita. Se considera que en el momento de enfrentarse a la lengua escrita, el niño posee diversas habilidades lingüísticas, que generalmente no son tomadas en cuenta por los sistemas tradicionales de la enseñanza.

De acuerdo a la Teoría Psicogenética, el niño es un ser activo que estructura el mundo que lo rodea a partir de una interacción permanente con él; actúa sobre los objetos físicos y sociales y busca comprender las relaciones entre ellos elaborando hipótesis, poniéndolas a prueba, rechazándolas o aceptándolas en función de los resultados de sus acciones. Así va construyendo estructuras del conocimiento cada vez más complejas y estables. La estructura en sí misma, constituye para el niño un objeto más de conocimiento, forma parte de la realidad que él tiene que construir producto cultural elaborado por la sociedad para fines de comunicación.

En la medida de su condición socio-económica y cultural, el niño tendrá más o menos contacto con la lengua escrita, así como personas que puedan informarle sobre ésta. Él tratará de comprender las reglas y los elementos de formación.

Como se puede apreciar, estamos frente a un proceso largo y complejo, de naturaleza cognoscitiva. Éste es determinado en

buena medida por el entorno social.

D. Expresión oral.

Cuando los niños ingresan a la escuela pueden reconocerse ya como usuarios de un lenguaje que emplean oralmente para satisfacer sus necesidades de comunicación. El segundo grado de educación primaria representa en este primer ciclo un momento importante en el que los niños pueden reforzar algunos usos de la lengua y formas de comunicación oral que ya poseen, así como aprender otras diferentes.

El lenguaje se debe ver como parte esencial del desarrollo total del niño y no considerar sus actividades aisladamente sino dentro de situaciones y experiencias significativas que ayudarán al educando para que ese proceso se realice de manera natural.

"El lenguaje debe vincularse, siempre que sea posible, con la experiencia directa del niño. Es decir que el conocimiento de palabras nuevas, conceptos y formas lingüísticas debe introducirse a partir de la actividad concreta realizada por el niño con el fin de que tenga un significado para él". (2).

(2) S.E.P. "Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito." p. 20.

En el contexto escolar la expresión oral juega un papel fundamental. La práctica de la expresión oral, especialmente para la comunicación de ideas, sentimientos y opiniones, ayudará a que los niños adquieran confianza en su propia capacidad de usar el lenguaje y utilizarlo de manera clara y creativa.

El trabajo con el lenguaje oral también favorece la adquisición de la lengua escrita en tanto los niños puedan entender las convenciones de la escritura y a partir de lo que conocen sobre la comunicación oral. Así mismo el uso y desarrollo del lenguaje escrito influye en las posibilidades del habla, pues se aprenden nuevas estructuras y funciones que más tarde se incorporan en la expresión oral.

La expresión oral forma parte de la clase español; pero además está unida a toda la vida escolar; el niño habla con el maestro, habla y se comunica con los demás niños. Hablando se da a conocer y se manifiesta con mayor espontaneidad.

Es exigible pues, que hable correctamente. Sin embargo, no debemos corregir continuamente sus expresiones ni contrarrestar con nuestra intervención su deliciosa sinceridad y naturalidad, pero sí ir marcando poco a poco cada uno de los aspectos a evaluar en la expresión oral tales como: volumen, dicción, entonación, debemos hacer hablar a los niños, en particular a los que son tímidos y callados.

E. *Expresión escrita.*

Para muchos niños, la escritura y la lectura ocupan un lugar importante porque en sus hogares y en su entorno familiar y social se leen libros y periódicos, se recibe y manda correspondencia y los adultos y los hermanos mayores, usan la lengua escrita para diferentes propósitos, prácticos o escolares. Sin embargo, como se dijo antes, una gran parte de los niños en nuestro país ingresan a la escuela sin tener familiaridad con el uso de la lengua escrita, ya que en sus casas hay escasos libros y se utiliza muy poco la escritura.

La escuela debe asegurar que todos los niños tengan múltiples contactos con la lengua escrita y que participen en situaciones en las cuales ésta se utilice para obtener o para transmitir información: sólo así pueden comprender la función de textos de distinto tipo.

Durante los primeros grados, es muy importante que los niños intenten escribir pequeños textos que tengan una función comunicativa, como recados o cartas, independientemente de la forma con que puedan hacerlo. Es necesario que en un primer momento se le dé libertad al niño de realizar sus escritos, ya que esto motiva a los niños y los textos muestran sus avances.

Es importante señalar que al hablar de escritura se hace

referencia a lo que el niño escribe espontáneamente, y no a la copia de modelos.

Los textos elaborados por los niños en este ciclo pueden ser variados. El aprendizaje y la apropiación de la lengua escrita es un proceso que gradualmente los niños irán recorriendo. Entre no saber escribir y saber hacerlo, hay muchos pasos intermedios. Es decir, se encuentran múltiples formas de escritura que representan pasos o momentos importantes en el cambio por el que el niño transita para llegar al descubrimiento de la correspondencia entre cada letra y un sonido.

Los niños de segundo grado seguramente ya no tendrán problemas para escribir palabras y enunciados aislados. Sin embargo, eso no es suficiente para expresar ideas más complejas por escrito.

Escribir implica un proceso que se puede caracterizar con tres elementos. En el primero se decide qué se quiere decir y para qué se escribe. En el segundo se elabora el escrito y es muy probable que se modifiquen algunas de las ideas iniciales. Por último es necesario revisar el contexto completo para determinar, si efectivamente es comprensible y está escrito de manera clara. Algunas veces será necesario volver a escribir el texto para integrar las modificaciones necesarias. Lo importante es que sea claro para que otros puedan comprenderlo.

Los textos pueden ser muy variados, desde un recado hasta un cuento o un escrito de ciencias. Cada uno exige una organización particular, es necesario que los niños comprendan las características de cada tipo de texto. Por ejemplo, cuando se escribe una carta, no se utiliza el mismo lenguaje que para dirigirse al director de la escuela o a un amigo, y un cuento no se redacta de la misma manera que una noticia.

F. Importancia de la ortografía.

La ortografía es la correcta escritura de los sonidos del lenguaje. Forma correcta es aquélla que por ser la habitual entre la gente culta, su uso está sancionado por la Academia de la Lengua.

Los diversos sonidos se presentan por determinados signos gráficos que llamamos letras. Ahora bien, la correspondencia entre ambos no es exacta. Hay letras que pueden representar más de un sonido. La *n*, por ejemplo, tiene su pronunciación normal en casos como con agua (kon-a-gua), sincero (sin-ze-ro); pero en otros se articulan como *m*: confirmar (kom-fir-mar), un peso (um-pe-so). Por otra parte, algunas letras la *b* y la *v*, por ejemplo, aunque se diferencian gráficamente, representan en la actualidad un mismo sonido: así, pronunciamos igual *ver* que *ber*, y *vida* que *bida*, etc.

De aquí parte la necesidad de ajustar la escritura a una norma determinada, que fije, entre todas las formas posibles de escritura un sonido, una sola como correcta, y como incorrecta todas las demás.

Cuando los niños ya han descubierto la relación entre sonidos y letras e intentar producir textos con mayor confianza, puede iniciarse un trabajo más sistemático con las convenciones del sistema de escritura. Esto suele ocurrir a mediados o a finales del segundo grado.

Seguramente los alumnos de segundo grado tendrán muchas dificultades para escribir cada palabra como una unidad aislada. Cualquier maestro puede observar que muchos de sus alumnos pegan las palabras a pesar de todas las indicaciones que se les den, o que inclusive, cambian una letra por otra.

El niño debe tener presente en todo momento que escribir un texto tiene la finalidad de comunicarse con uno o varios lectores. Es necesario que su mensaje escrito tenga la información y el significado que a él le interesa transmitir. Lo fundamental de la expresión escrita es organizarla de manera tal que los lectores comprendan con facilidad lo que su autor quiere decir.

Una vez que el texto esté terminado y el niño logró que diga lo que él desea, debe poner atención a las convenciones de la escritura.

El aprendizaje de la ortografía no se reduce a la memorización de palabras y reglas. El niño va aprendiendo la ortografía con la experiencia cotidiana del lenguaje, de la lectura y de la escritura.

La ortografía, además de recibir una gran influencia de la fonología, recibe también influencia de la morfología, patrones lexicológicos, sistemas semánticos, etc. todos ellos deben coordinarse para escribir textos comprensibles.

Las letras mayúsculas y los acentos no se usan hasta que hayan adquirido funcionalidad y significado en la escritura; hasta que el niño siente que le sirven para comunicarse mejor con el destinatario.

Los niños van aplicando sus estrategias a lo largo de un proceso evolutivo de conceptualización ortográfica que se va modificando, reconstruyendo, inventando, como reflejo del camino cognoscitivo que sigue para conseguir el uso convencional del grafismo.

G. La redacción y su conceptualización.

Comunicarse por escrito es una de las habilidades primordiales que el individuo debe poseer. La falta de dicha facultad causa ciertos tropiezos y algunas veces hasta fracasos en la vida diaria. Por propia experiencia debe saber que la expresión escrita forma parte de su propia vida. Un simple recado o una carta son cosas ordinarias que solemos hacer.

La realidad nos muestra que escribir con corrección es algo que pocos dominan. La experiencia docente nos ha demostrado con tristeza, que alumnos que están a punto de recibir el título que lo acrediten como profesionista, no saben expresarse adecuadamente en forma oral, no ya digamos por escrito.

Por esto, es necesario que enfoquemos nuestra atención a que nuestros alumnos redacten, es decir, que expresen por medio de la palabra escrita lo que desean comunicar.

A través de varias actividades, el maestro puede ayudar a que los niños descubran que la escritura es un medio para transmitir información, que reconozcan que mediante la escritura y el dibujo es posible registrar hechos y que entiendan que una de las funciones de la escritura es guardar memoria de algo.

El maestro deberá ingeniárselas para que el alumno al final del segundo grado, tenga a la mano una serie de acontecimientos importantes que escribió durante el año escolar y a la vez, compare las producciones registradas en los diferentes momentos y que descubra cómo, a medida que avanzan en el conocimiento de la escritura, sus redacciones son más bonitas y se entiendan más.

CAPÍTULO II

TEORÍA EN QUE SE FUNDAMENTA LA INVESTIGACION

A. Teoría Psicogenética.

Para emprender el presente trabajo de investigación en base al desarrollo del conocimiento del niño, se hace necesario enfocar este análisis en las aportaciones de la teoría psicogenética de Jean Piaget.

La teoría sustenta en su trabajo lo referente a la Epistemología Genética, la cual se explica de manera particular según su campo de acción en el proceso de desarrollo científico, refiriéndose a las relaciones entre los instrumentos cognoscitivos del sujeto y los caracteres del objeto, tal como es accesible a la experiencia del individuo para la construcción de sus estructuras mentales y conceptuales que permitan elaborar formas nuevas que conlleven a un equilibrio.

Estas transformaciones son producto de los procesos complementarios asimilación y acomodación, procesos que se presentan invariables a lo largo del desarrollo mental.

Presentando también una visión muy clara en cuanto al

desarrollo evolutivo del niño, refiriéndose a las estructuras del conocimiento.

Ante esta disyuntiva le proporcionan al maestro analizar su fundamentación teórica en la transmisión del aprendizaje, las metodologías pedagógicas que lo llevan a comprender la formación de los mecanismos mentales del niño y qué ventajas le proporcionan para el proceso enseñanza-aprendizaje.

"La teoría de Jean Piaget se refiere al análisis de la génesis de los procesos y mecanismos involucrados en la adquisición del conocimiento, en función al desarrollo del individuo". (3).

Esto se refiere a cómo el sujeto adquiere el conocimiento a lo largo de su proceso cognitivo, es decir, a la caracterización de las diversas operaciones y estructuras mentales que se presentan desde la infancia, hasta la edad adulta, que propicia a la transformación del conocimiento.

Tomando en cuenta las particularidades del que aprende,

(3) U.P.N. Teorías del aprendizaje. "Reflexiones en torno a la teoría del aprendizaje". (Estela Ruiz Larraguivel) 2ª edición. Editorial Roe. México 1988. p. 239.

es decir, la determinación de esa persona para aprender diferentes cosas, apuntando a los cambios continuos que se producen en los alumnos a lo largo de sus años escolares, a medida que el niño crece, presenta ciertos cambios específicos en el pensamiento.

Jean Piaget forma una teoría que se refiere a la explicación y descripción de las operaciones mentales que construyen la constante transformación del conocimiento individual de cada estadio del desarrollo.

Así observamos cómo es el niño a partir de ciertas estructuras orgánicas preestablecidas y en su interacción con el medio que le rodea empieza a configurar ciertos mecanismos operativos a nivel cognoscitivo, que conducen a la conformación de nuevas estructuras mentales cada vez más sofisticadas determinante en la evolución del conocimiento individual.

El niño comprende, en la medida que interactúa con el objeto de conocimiento; lo transforma y coordina la acción física-mental. Como consecuencia de esta interacción el sujeto se acerca a ese objeto adquiriendo nuevas experiencias, las cuales asumen un papel esencial en la formación de sus estructuras.

Las estructuras son acciones que permiten al individuo

repetirlas en situaciones dadas y aún más aplicarlas y utilizarlas en nuevas situaciones.

En opinión a Piaget el aprendizaje debe ser un proceso activo, porque el conocimiento se construye desde adentro, el principal logro de esta teoría del desarrollo intelectual es que permite a los niños efectuar su propio aprendizaje, dándole la oportunidad de que él mismo experimente, comprobando cosas para ver qué pasa, manipulando símbolos, haciendo preguntas buscando sus propias respuestas, conciliando lo que encuentra una vez que lo descubre, comprobando sus propias hipótesis, cuyos resultados lo llevan a conformarlo o modificarlo.

Utiliza el método clínico en que se explora las respuestas individuales del niño ante determinada actividad y no en la enseñanza directa de los conceptos de conservación, que están íntimamente ligados al desarrollo; defiende este método para facilitar el aprendizaje que lleva a cabo dentro de las restricciones del desarrollo como un proceso hasta alcanzar el objeto propuesto.

La institución escolar juega un papel fundamental en el desarrollo de las capacidades del niño, por ello el objetivo de la educación primaria es brindar los elementos necesarios para llevar a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje de una manera dinámica utilizando estrategias acordes al desarrollo evolutivo

de las estructuras cognitivas que presente al introducirlas, la educación formal, adquiriendo conciencia de la multitud de nuevas capacidades que están disponibles en cada nuevo nivel.

Sus investigaciones demuestran que la adquisición del conocimiento se efectúa según los procesos complementarios de la acomodación y la asimilación que al operar en equilibrio estos dos procesos producen la adaptación del intelecto al medio.

Para Jean Piaget el término "asimilación es la aceptación amplia de una integración a estructuras previas". (4)

En este proceso, el sujeto explora el medio tomando parte y actuando sobre dichas partes, transformándolas en formas nuevas, que constituyen una estructura previa en relación a su conducta actual. Por lo consiguiente la inteligencia asimila en su interior nuevas experiencias transformándolas para que puedan adaptarse a la estructura construida.

La acomodación es toda modificación de los esquemas de

(4) PIAGET, Jean. "Biología y conocimiento". Editorial Gallinard. México 1985. p. 6.

asimilación por influencia de las situaciones exteriores (medio) a las cuales se aplican, proceso en virtud del cual, el intelecto ajusta continuamente su modelo del mundo para acoplar su interior cada nueva adquisición.

No puede dudarse que la vida mental es también una acomodación al medio, la asimilación, nunca puede ser pura, porque al incorporar nuevos elementos a sus esquemas anteriores, la inteligencia modifica constantemente dichos esquemas para ajustarlos a nuevos elementos.

Estos dos procesos que operan en unión, conducen la adaptación del intelecto al medio, en cualquier momento del proceso evolutivo.

Jean Piaget subraya el papel de la experiencia como fundamento del desarrollo intelectual, para que el sujeto pueda transformar las cosas y encontrar las estructuras de sus propias acciones en los objetos.

La finalidad de Piaget para la educación en un sentido amplio consiste en transformar la constitución psicológica del niño para que funcione en una sociedad que otorga especial importancia a ciertos valores sociales, morales e intelectuales.

El maestro, para lograr con éxito su labor cotidiana, tende-

rá a la búsqueda de procedimientos de aprendizaje que respetan la evolución natural del niño; permitirle acercarlo al objeto de conocimiento mediante la confrontación de sus hipótesis que lo lleven a la reflexión y descubra su propio conocimiento por ser un sujeto activo.

Despertar su capacidad operatoria que lo conduzca a dar respuestas a los problemas que le plantea su realidad, de manera que pueda relacionarla con su vida cotidiana, a medida que el sujeto hace suyo el objeto de conocimiento.

La teoría de Jean Piaget significa un gran avance en la psicología de los procesos cognitivos y construye la forma que permite evaluar la interacción del sujeto y el medio circundante a lo largo del desarrollo y explica la relación entre sujeto y objeto en base a los mecanismos biológicos y cognoscitivos subyacentes en las estructuras y en la génesis de la misma.

Uno de los enfoques de la teoría es brindarle al maestro elementos necesarios para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, promoviendo el compromiso mental del niño, usando estrategias adecuadas, hacer una rica variedad de objetos que estimulan el pensamiento.

Además permite la interacción social "como un grupo de

humanos en que cada individuo contribuye al funcionamiento del grupo como un todo, dentro de un sistema coordinado de acciones". (5)

Esto le permite que el niño se convierta en coordinador de sus acciones despertando la conciencia de diferentes puntos de vista donde puede confrontar sus opiniones y mediante el análisis y la reflexión, podrá descubrir sus conocimientos, ofreciendo oportunidades no solamente para el trabajo individual, sino también, el trabajo en grupos en su actividad cotidiana.

Una de las principales ventajas que nos brinda la aplicación de la teoría psicogenética en el aula, de acuerdo con sus seguidores es romper con los métodos tradicionales y poder emplear la pedagogía operatoria que recoge el contenido científico de la psicología de Piaget y lo extiende a la práctica pedagógica en sus aspectos sociales e intelectuales, manteniendo siempre activo al niño y su aprendizaje lo construya en un ambiente de respeto mutuo y sin faltar la paciencia, un lugar en el cual la alegría y el pensamiento se complementen.

(5) RICHMOND, P.G. Introducción a Piaget. 11ª edición. Editorial Fundamentos. España 1994. p. 136.

Las exigencias actuales del mundo moderno requiere de individuos que puedan desarrollar sus potencialidades intelectuales emocionales para que comprenda mejor las necesidades de cambio del mundo que le toca vivir.

La teoría de Piaget trata de la naturaleza y el desarrollo del pensamiento, dicha teoría separa los procesos, que si bien están conceptualmente relacionados, son diferentes el desarrollo y el aprendizaje.

Para Wachs Furth "el desarrollo está relacionado con los mecanismos generales de acción y pensamiento y corresponde a la inteligencia en un sentido más amplio y cabal". (6)

Todo lo que se denomina características de la inteligencia humana proviene del proceso de desarrollo más que del aprendizaje.

El desarrollo del conocimiento es un proceso espontáneo vinculado a todo el crecimiento de embriogénesis, esto se refiere al desarrollo del cuerpo pero concierne de igual manera

(6) FURTH, HG. WACHS H. "La teoría de Piaget en la práctica". Editorial Kapelasz. Buenos Aires 1978. p. 32.

al desarrollo de las funciones mentales; se relacionan con el hecho de que el cerebro en un proceso de maduración se vuelve capaz de conocer algunos tipos de relaciones, esta comprensión se presenta espontáneamente cuando el niño manipula los objetos, aportando una nueva estructura cognitiva que el niño utiliza para comprender otras relaciones con su ambiente.

El niño al nacer dispone solo de algunas conductas simples basadas en su mayor parte en los reflejos innatos, presentando conductas primitivas a los contenidos del conocimiento, estructuras que se van formando poco a poco a partir de los primeros reflejos y su interacción con el medio.

Jean Piaget afirma que "el desarrollo es un proceso esencial en que cada elemento del proceso de aprendizaje se da como una función del desarrollo total más que como un elemento que explica al desarrollo". (7)

El desarrollo es un proceso continuo, cada nivel de desarrollo arraiga una fase anterior y continúa con la siguiente, donde cada fase implica una repetición de sus esquemas anteriores

(7) U.P.N. Bases Psicológicas, desarrollo y aprendizaje en pedagogía (Jean Piaget) México 1982. p. 337.

Es por eso que el aprendizaje es un proceso. donde el sujeto construye su propio conocimiento basado en acciones de sus estructuras cognoscitivas sobre el objeto de conocimiento.

Aprender es un cambio que el organismo realiza en la búsqueda de satisfacciones para sus impulsos o necesidades, se suele entender que es un proceso dinámico y que el individuo se esfuerza por ajustarse más propiamente al ambiente cultural, social y físico que le rodea.

Las aportaciones de Piaget, derivadas de la teoría psicogenética para conocer el proceso de aprendizaje en relación con la lectura y escritura, nos lleva a comprobar que el niño manifiesta interés por iniciar este conocimiento cuando comienza a descubrir las marcas que encuentra en su entorno; este interés surge desde mucho antes de ingresar a la escuela. Este momento es diferente en cada niño dependiendo del desarrollo cognitivo y de otros factores que influyen en el aprendizaje.

Los estadios del desarrollo según Piaget.

Piaget distingue cuatro grandes períodos de las estructuras cognoscitivas, íntimamente unidos al desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño.

I.- *Primer período:*

Abarca de los 0 a los 24 meses, es el de la inteligencia sensoriomotriz, anterior al lenguaje y al pensamiento propiamente dicho.

Después de un período de ejercicios de los reflejos donde las reacciones del niño no están reunidas a tendencias instintivas como son la nutrición, la reacción simple en defensa, etc. aparecen los primeros hábitos elementales, mediante sensaciones, percepciones y movimiento propios del niño, denominados por Piaget, esquemas de acción.

A partir de los cinco o seis meses el niño incorpora los nuevos objetos percibidos a unos esquemas de acción ya formados (asimilación). Pero también los esquemas de acción se transforman (acomodación), en función de la asimilación. Con este doble juego el niño se adapta a su medio.

En este período aparecen las reacciones circulares (movimientos repetidos satisfactorios).

El mismo cuerpo infantil no está dissociado del mundo exterior, lo que es una razón por la cual Piaget habla de un egocentrismo integral.

Aparecen las principales categorías de todo conocimiento; categoría de objeto, tiempo y causalidad, lo que permitirá objetivar el mundo exterior con respecto al propio cuerpo.

Al finalizar el primer año será capaz de acciones más complejas, volverse para alcanzar un objeto, utilizar objetos como soporte o instrumentos para conseguir sus objetivos o para cambiar la posición de un objeto determinado.

II.- *Segundo período preoperatorio.*

Del pensamiento y del comportamiento, llega hasta los seis años gracias al lenguaje.

Al cumplir los 18 meses realiza actos simbólicos como son la mímica, representación e imitación, alcanzando un gran desarrollo entre los 3 y los 7 años con actividades lúdicas (juegos simbólicos) como medios de adaptación tanto intelectual como afectivo.

El pensamiento es subjetivo por el egocentrismo intelectual que lo caracteriza ya que el niño es incapaz de prescindir de su punto de vista. El pensamiento sigue una sola dirección; el niño presta atención a lo que ve y oye a medida que se efectúa la acción sin poder dar marcha atrás es el pensamiento irreversible llamado por Piaget, preoperatorio.

No puede prescindir de la intuición directa, siendo incapaz de asociar los diversos aspectos de la realidad percibida o de integrar en un único acto de pensamiento, las sucesivas etapas del fenómeno observado.

III.- *Período de las operaciones concretas.*

Se sitúa entre los 7 y los 11 años de edad.

Avance socializante y objetivación del pensamiento en el plano cognitivo, afectivo o moral (estructuras de agrupamiento) no se limita a su propio punto de vista y encuentra consecuencias, pero no razona con enunciados puramente verbales.

Concibe transformaciones como modificaciones que se compensan entre sí o bajo el aspecto de invariantes que implica reversibilidad; estructura de agrupamiento (operaciones) en problemas y establece equivalencias numéricas en problemas de seriación y clasificación.

Llega a relacionar la duración y el espacio recorrido y comprende de este modo la idea de velocidad. Las explicaciones de fenómenos físicos se hacen más objetivas. Ya no se refiere exclusivamente a su acción sino que comienza a tomar en consideración los diferentes factores que entran en juego y su relación. Es el inicio de una causalidad objetivada y especializada a un tiempo.

El pensamiento del niño se objetiva en gran parte gracias al intercambio social. La progresiva descentralización afecta tanto al campo de comportamiento social como a la afectividad.

Los niños son capaces de una auténtica colaboración en grupo, pasando la actividad individual a ser una conducta de cooperación.

IV. Período de las operaciones formales.

Piaget le da la máxima importancia en este período, al desarrollo de los procesos cognitivos y a las nuevas relaciones sociales que estos hacen posibles.

Aparece el pensamiento formal que hace posible una coordinación de operaciones que antes no existía. Es capaz de prescindir del contenido concreto para situar lo cual en un más amplio esquema de posibilidades, frente a problemas utiliza los datos experimentales para formular hipótesis.

El adolescente puede manejar ya unas proposiciones, incluye considerarlas probables (hipotéticas), maneja la reversibilidad de operaciones permitiéndose pasar a reducir verdades más generales.

Los progresos de la lógica en el adolescente van a la par con otros cambios de pensamiento y de toda su personalidad en general. El niño deja de sentirse subordinado al adulto en la preadolescencia, considerándose como uno igual, pasando a auténticas formas de cooperación y a la autonomía.

B. Intereses del niño de segundo grado.

Apenas podría encontrarse un adulto en cuya memoria no hayan quedado grabados los comienzos de su etapa escolar. Esto nos está indicando la gran intensidad de esas vivencias para la mayoría de las personas. Es un hecho que el ingreso en la escuela es un momento crítico de gran importancia en el desarrollo del niño, que repercutirá en su vida escolar y tal vez, futura.

En la actualidad, se han establecido entre nosotros la costumbre muy hermosa por cierto, de convertir en una fiesta el primer día de clases. Con ello no solo anuncia la sociedad que el niño de primero a sexto grado, a partir de ese momento, ha asumido un papel especial en la sociedad, sino que también se logra que él se percate bien de lo que hay de nuevo en su vida, es decir de su nueva fase desarrollo, facilitándose así, su transición a ésta.

Una de las tareas primordiales del maestro debe ser la de conocer al niño con el cual va a trabajar, quien presenta una serie de características y necesidades específicas de su edad.

El aprendizaje se basa fundamentalmente, en la experiencia personal del niño. El maestro se enfrenta a un grupo de niños que difieren en capacidades y debe estar consciente de que no todos han podido desarrollarlas en el mismo tiempo y con igual éxito.

Las características del medio socioeconómico al que pertenecen los alumnos determinará en gran parte, a través de sus experiencias previas: actitudes, motivaciones, necesidades, posibilidades, y sobre todo, la expectativa afectiva entre el niño, por ello el maestro es fundamental en el segundo grado, ya que todavía, uno de los primeros temores, es el cambio de maestro.

Los intereses infantiles se transforman radicalmente en estos años. Mientras los niños de primer grado muestran interés en hechos que corresponden a su estado subjetivo del momento, a su situación de necesidad o de deseo, los niños que cursan el segundo grado se vuelven con más energía hacia los objetos del mundo.

En lugar de los intereses subjetivamente determinados hacen su aparición, poco a poco, los intereses objetivamente

determinados, la percepción del niño se vuelve más detallada y analítica.

El paso de la interpretación global a la analítica, permite a la escuela llevar a cabo una enseñanza, orientada hacia el análisis, con esto se asegura, afina y diferencia el enfoque recién adquirido, el cual se va extendiendo desde la visión hasta las otras esferas sensoriales, especialmente la audición.

Tanto el método global, que prescinde durante un largo lapso del hecho de que las palabras están formadas de letras; como ciertos métodos de escritura global, no corresponden a ese desarrollo natural. Estos métodos pasan por alto el hecho de que en la época en la cual el niño cambia de forma corporal, también cambia su manera de percibir. Entonces el niño está apto y listo para sintetizar.

En esta época, pues, se diferencia considerablemente el campo perceptivo del niño; ya que considerando cada uno de los detalles, uno a uno y separadamente, estará más disponible y será más plástico. Al niño se le hace más fácil sacar las partes de los conjuntos en que se presentan o, lo que es lo mismo, él puede reordenar y reestructurar con más facilidad los conjuntos y el orden de su campo perceptivo. Llamamos abstracción al proceso en el cual las partes o elementos se consideran como segregados y sacados de los conjuntos a que pertenecen. Se

puede decir pues, que en esta etapa de la vida aumenta la aptitud del niño para la abstracción. Al expresarnos así, no nos referimos, en manera alguna, a la capacidad para el pensamiento abstracto, es decir, para pensar por generalizaciones no intuitivas.

El desarrollo del pensamiento infantil, aunado con las experiencias constantes con los objetos, permitirán que el niño ya a sus siete y ocho años, se inicie en el entendimiento de la lógica de estos planteamientos al llegar a la etapa de las operaciones concretas.

Los intereses de los niños en la lectura, en el segundo grado, empiezan a dejar atrás su predicción sólo por los cuentos, aunque no del todo, pero ahora empieza a orientarse a lecturas más reales.

La cuestión relativa a sí lo leído corresponde de hecho a la realidad es ahora esencial, y se plantea una y otra vez. A la par con esta insistencia en la realidad va otro rasgo del interés en la lectura, a saber, el que se tiene por la suerte del "héroe" y la simpatía que éste inspira. Este no es, en modo alguno, un interés de carácter estético sino una verdadera compenetración y a veces una identificación. Así el niño, a esta edad, quisiera parecerse al héroe del cuento que ha leído, igualarse a él. Por supuesto, este deseo va más hacia el aspecto físico y las hazañas

del héroe que hacia su carácter: éste es un coto todavía cerrado para los niños de esta edad. Por eso les agradan las narraciones en las que el héroe lleva a cabo acciones formidables, pero en las cuales su problemática psíquica no desempeña ningún papel. Prefieren las personas abiertas, a las que pueden comprender con facilidad y que se distinguen por sus rasgos característicos positivos, tales como el valor, la fuerza, la habilidad y el sentido de la justicia. No sienten gusto en ahondar en la delicada urdimbre de un carácter.

La inclinación de los niños hacia la literatura está en relación con las necesidades específicas de la fase en que se encuentran y con su estado de desarrollo psíquico y espiritual, pero la clase de literatura ofrecida determina también en no menor grado la elección concreta de la lectura.

Sobre la relación del niño sobre la literatura debemos añadir algo importante. El niño cuando lee, pone mucha atención, principalmente, al contenido de la lectura, y en cambio, muy poca en forma literaria. La estética del lenguaje es algo que todavía ni le interesa ni comprende. Al niño le gusta un libro cuando su contenido "le dice" algo, le promete algo. La apreciación de los valores formales del lenguaje surge más tarde, en la época de la madurez. A pesar de esto, la forma verbal tiene su eficacia desde antes. El modelo formal verbal de la lectura forma también, en cierta medida, el lenguaje del niño.

Por eso los educadores con sentido de responsabilidad se preocupan también por las propiedades formales del material de lectura de sus alumnos.

C. El juego en la teoría psicogenética.

Se ha dicho que la actividad particularmente propia del niño es el juego y en vista de que a menudo le presta una atención exagerada, algunos autores como W. Stern se refiere a los juegos serios. Según la señora Ch. Bühler, el juego sería una etapa de la evolución total del niño y que podría descomponerse en períodos sucesivos. Se confunde efectivamente con toda su actividad y mientras permanece espontáneo no recibe su substancia de las disciplinas educativas. En el primer estadio se manifiestan los juegos estrictamente funcionales, luego aparecen los juegos de ficción, de adquisición y de elaboración.

Los juegos funcionales pueden estar constituidos de movimientos muy simples como estirar y doblar los brazos o las piernas, agitar los dedos, tocar los objetos, hacerlos balancear, producir ruidos o sonidos. Es fácil reconocer en ellos una actividad que busca efectos todavía elementales dominados por aquella ley del efecto, cuya importancia fundamental hemos visto en los aprestos de la utilización concertada de nuestros movimientos y que se hace cada vez más variada y apropiada.

En los juegos de ficción, tales como jugar con muñecas, montar en un palo como si se tratara de un caballo, etc., interviene una actividad cuya interpretación es más compleja, pero también más próxima a ciertas definiciones que se han dado acerca del juego y que se encuentran mejor especificadas. En los juegos de adquisición, como dice una expresión popular, el niño es todo ojos y oídos; mira, escucha, hace esfuerzos por percibir y entender cosas y seres, escenas, imágenes, cuentos, canciones que parecen absorberlo totalmente. En los juegos de elaboración, el niño se complace en reunir, hacer combinaciones con los objetos, modificarlos, transformarlos y crear otros nuevos. La ficción y la adquisición, en lugar de ser eclipsada por los juegos de elaboración, juegan su papel en éstos.

¿Por qué a estas diversas actividades se les ha dado el nombre de juego? Seguramente por asimilación con lo que sucede en el adulto. Para el adulto, el juego fundamental es un reposo y por ello se opone a esa otra actividad seria, que es el trabajo. Por ello este contraste no puede presentarse en el niño que todavía no trabaja y para quien toda su actividad se concentra en el juego. Convendría, por tanto, examinar si la actividad de reposo tiene alguna semejanza con la del niño.

El juego, en lo fundamental, no es aquello que demandaría poco o ningún esfuerzo en comparación con el trabajo cotidiano, pues puede suceder que el juego demande liberar canti-

dades mucho mayores de energía que las requeridas para una tarea obligatoria, por ejemplo, algunas competencias deportivas o ciertos trabajos solitarios pero libres. El juego tampoco utiliza sólo aquellas fuerzas no empleadas por el trabajo. En particular, no consiste siempre en restablecer el equilibrio entre aptitudes puestas a prueba de una manera desigual: para el trabajador intelectual, desgastes motrices, después del trabajo intelectual y para el trabajador manual, entretenimientos intelectuales después de su trabajo físico.

El hábito de las ocupaciones intelectuales puede, por el contrario, desarrollar el gusto por la recreación intelectual, y a su vez, la dedicación a actividades físicas, puede inducir el gusto por el deporte. Después de un trabajo mental el descanso puede consistir en una partida de ajedrez y luego de un trabajo muscular, no es precisamente la lectura lo que proporciona descanso. Además, una lectura difícil puede servir de recreación eventual a una persona para quien no constituye parte integrante de su trabajo y que sea una lectura al margen de las tareas que realiza.

No hay actividades, por arduas que sean, que no puedan servir de motivo de juego. Muchos buscan la dificultad por la dificultad misma. Los temas que se plantea el juego no deben tener razón de ser fuera de él. Se podría aplicar al juego la definición que Kant ha dado acerca del arte: "una finalidad sin

fin", una realización que busca realizarse en sí misma. En el momento en que una actividad se vuelve utilitaria -y se subordina en calidad de medio para lograr un fin- pierde el atractivo y las características del juego.

La oposición entre la actividad lúdica y la función de lo real puede mostrar en qué aspecto la actividad del niño se asemeja a la del juego. Debido a la función de lo real, los aspectos se integran en el conjunto de las circunstancias que los hacen eficaces. Circunstancias exteriores que les permite insertarse, para modificarlos, en el curso de los acontecimientos; circunstancias mentales que lo hacen servir para la consecución de su designio, de una conducta o en la solución de un problema.

La progresión funcional que marca la sucesión de los juegos durante el crecimiento del niño es una regresión en el adulto, pero regresión consentida y en cierta manera excepcional, pues no es más que una desintegración global de su actividad frente a lo real. Entre las funciones frecuentemente el juego es el que libera las actividades.

El bienestar que causa con su entusiasmo corresponde a un período en el que nada tendría valor fuera de las incitaciones íntimas, o exteriores, que se relacionan con el ejercicio de aptitudes habitualmente constreñidas o recordadas de acuerdo con las necesidades de la existencia en las que pierden su fiso-

nomía y su sabor originales.

En relación con las tendencias y hábitos utilitarios supone con seguridad un poder de adormecimiento en estado de resolución funcional que no es la misma en todos ni en todo momento.

No puede jugar el que quiere ni cuando él quiere. Se necesitan capacidades o reaprendizaje. Lo más grato de la compañía de los niños se manifestará al llevar al adulto hacia actividades sin importancia y que no tienen conexión entre ellas.

El juego del niño normal, por el contrario, se asemeja a una exploración jubilosa y apasionada que tiende a probar todas las posibilidades de la función. El niño parece estar arrastrado por una especie de avidez o de atracción para tocar sus límites; esto es en el instante en que no hace más que repetir el juego, a menos que se integre a una forma superior de actividad posibilitando su advenimiento cuando aliena su autonomía. Todo desarrollo que implique etapas posteriores desempeña, en el niño, el mismo papel que en el adulto, en relación con las actividades en las que, por una retroalimentación, el juego puede liberar momentáneamente el ejercicio de aquellas funciones cuyo uso habitual las convierte en motoras.

El niño repite en sus juegos las experiencias que acaba de vivir. Reproduce, imita. Para los más pequeños, la imitación es la regla de los juegos, la única que le es accesible ya que no pueden superar el modelo concreto y vivo para llegar a la abstracción.

Su comprensión, al comienzo, no es más que una asimilación personal de los demás y de él por los otros, asimilación en la que precisamente la imitación desempeña un gran papel. Como instrumento de esta fusión, la imitación presenta una ambivalencia que explica algunos contrastes en los que el juego encuentra su propia alimentación.

La imitación en el niño no es indiscriminada; por el contrario, es selectiva en alto grado. Se refiere a las personas que tienen mayor prestigio para él, que llegan más a sus sentimientos y que ejercen una tracción en la cual, habitualmente sus efectos no están ausentes. Pero al mismo tiempo es el mismo niño quien se convierte en esos personajes. Completamente absorbido por lo que está haciendo, se imagina estar en el lugar que otros ocupan.

El sentimiento más o menos latente de su usurpación va a inspirarle, muy pronto, sentimientos de hostilidad contra la persona modelo que no puede eliminarla y de quien continúa sintiendo a menudo y en todo instante una inevitable y descon-

certante superioridad, aspecto que lleva al niño a poner una resistencia de sus necesidades de acaparamiento y de preferencia para sí mismo.

Por otra parte, el jugar, los medios y el término de toda realización no puede estar en definitiva más que en el mundo exterior. Pero el circuito de las operaciones, o la serie de integraciones que nos llevan al mundo exterior pueden ser más o menos extensas, más o menos desarrolladas. Las operaciones mentales más extensas están ligadas a la función de los centros nerviosos superiores y más próximos a aquéllas, están las funciones de nivel inferior, empezando por las propias funciones vegetativas.

La comparación de las series evolutivas de las especies, así como el desarrollo individual del sistema nervioso en cada especie, muestra que hay sucesión en la formación de las estructuras anatómicas que posibilitan las manifestaciones de toda actividad, desde las más inmediatas o elementales hasta aquellas cuyos motivos pertenecen al dominio de la representación concreta o de la representación simbólica y de sus combinaciones. El orden en el cual acaba la estructura de los centros nerviosos y que conducen a la maduración de las funciones correspondientes, reproduce el orden de su aparición en la escala de las especies. Las más primitivas se integran progresivamente a las más recientes y van perdiendo su autonomía funcional, es decir

su posibilidad de ejercerse sin control alguno.

Pero el período que sigue a su maduración, y que precede al de los centros a los que debe ajustar su actividad, es un período de libre ejercicio. Temporalmente aisladas, estas funciones no responden al plan de actividad eficaz que se ha convertido en el plan de la especie. Sus manifestaciones tienen también algo de inútil y gratuito. Ellas parecen jugar por y para sí mismas. Y es así como aquellas funciones pueden recordar los juegos del adulto.

Las etapas que sigue el desarrollo del niño están marcadas efectivamente por la explosión de las actividades que parecen, durante cierto tiempo, acapararlo casi por completo; asimismo, parece no cansarlo el ansia de alcanzar todos los efectos posibles.

Esas actividades jalonan su evolución funcional y algunos de sus rasgos dan la impresión de ser retenidos como una prueba para poner en evidencia o medir la aptitud correspondiente.

Son juegos que la colaboración entre niños, o la tradición, les han hecho tomar una forma bien definida y que podrían servir de tests. De edad en edad, estos juegos señalan aparición de funciones muy variadas.

Así por ejemplo, funciones sensomotrices con sus pruebas de habilidad, de precisión, de rapidez, pero también de clasificación intelectual y de reacción diferenciada, como en el juego de prendas. Funciones de articulación, de memoria verbal y de enumeración como en la formación y repetición de frases cada vez más largas y complicadas que se intercambian entre los niños. Y también funciones de sociabilidad que se manifiestan en la distribución de distintos papeles y actuaciones que se integran en la colaboración más estrecha, en las luchas y competencias que disputan equipos, clanes o bandas opuestas.

El niño quiere ser visto cuando los practica y no deja de demandar la atención de sus padres o de sus mayores. Más tarde, no se entregará a ellos sin anunciarlos con grandes demostraciones vocales o de gesticulación. En fin, cada vez que pueda, tendrá deseos de distinguirse con una vestimenta y utilizando insignias o cualquier otro distintivo de jugador.

En cuanto a los adultos hay muy pocos, por mucho que se consideren liberados de su tiempo y de su persona, que no hayan sido sorprendidos alguna vez cuando esbozaban un gesto furtivo para disimular que estaban jugando. En algunos el juego puede dejar remordimientos, pero en su mayor parte, sin duda, el sentimiento de lo permitido termina por imponerse al de la prohibición y añade bastante el placer de jugar.

Es muy importante que como docentes estimulemos el interés de nuestros alumnos por el juego de tal manera que hagamos más placentero el momento al estar en el salón de clases.

Indiscutiblemente que la tarea es ardua, sin duda pero hay formas de hacerla menos difícil y más exitosa para todos: los profesores, los alumnos, los padres y madres de familia.

Es necesario que todos los sujetos involucrados en el proceso enseñanza-aprendizaje y en la colaboración con algunos especialistas se profundicen más sobre las maneras en que los niños aprenden y piensen acerca de la lengua escrita; este conocimiento, sobre la evolución del pensamiento de los niños puede ayudar a los profesores a buscar formas para facilitar el aprendizaje de la lectura y escritura en los niños.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍAS QUE FAVORECEN EL APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA

A. Pedagogía operatoria.

La pedagogía operatoria se basa esencialmente en el desarrollo de la capacidad operatoria del individuo, que conduce a descubrir el conocimiento como una necesidad de dar respuesta a los problemas que plantea la vida cotidiana.

El niño en su desarrollo intelectual, va formando estructuras de conocimiento en cada una de las etapas, estas estructuras se van ampliando gradualmente a través de la experiencia. Se deduce por tanto, que todo aprendizaje lo adquiere experimentando, y el hecho de que el mismo niño sea protagonista de su aprendizaje, se está hablando de una pedagogía operatoria, o sea, que aprende mediante la manipulación, operando sobre los objetos que son motivo de aprendizaje.

La educación ha tenido diversos cambios y los enfoques pedagógicos han dejado de ser conductistas y memorísticos, los cuales consideran al niño un recipiente donde el adulto va llenando de sus conocimientos sin concederle la oportunidad de demostrar que él posee una preciosa gama de conocimientos y

que el maestro no es, de ninguna manera, depositario oficial del saber, para llegar a una pedagogía donde el maestro va a actuar como moderador de los conocimientos del niño; es una actitud donde el maestro tiene que estar muy atento a las exposiciones del niño, ya que todas las actitudes parten del contexto intelectual que posee en esta pedagogía que está apoyada en la teoría de Jean Piaget se pretende crear alumnos que no tengan miedo de participar, que confronten sus conocimientos, que aprendan de la manipulación que ejerzan sobre los objetos.

Monserrat Moreno, una seguidora de la teoría de Jean Piaget, y de la cual se sustenta su pedagogía operatoria, opina que la inteligencia del niño es el resultado de la interacción del individuo con el medio y que "por medio de ella, se produce en el individuo una asimilación de la realidad exterior que comporta una interpretación de la misma realidad". (9). La manera como interpreta la realidad cada niño no es igual en todas las edades ya que un niño de seis años y uno de nueve, tienen distinta manera de hacerlo, Piaget le llama "estructuras del pensamiento" y éstas se forman de la interacción del niño con los objetos, y así llega la asimilación. En la génesis del co-

(9) MORENO Monserrat y Sastre Genoveva. "Aprendizaje y desarrollo intelectual". 2ª edición Gedisa. Barcelona, España 1987 p.30.

nocimiento, la acción de niño procede a la conciencia misma y las explicaciones que el niño recibe del adulto son asimiladas por sus propios sistemas de comprensión y deformadas por ellos. Las palabras del maestro no son un instrumento básico en el que apoye la enseñanza, por tal razón, surge como una alternativa más la pedagogía operatoria que se aplica tanto en lo intelectual como en cuanto a la convivencia social.

Según esta pedagogía el niño organiza su comprensión gracias a la posibilidad de realizar operaciones mentales cada vez más complejas.

Con el movimiento modernizador actual en la educación, se ha retomado la tendencia de que el alumno sea el protagonista de su propio aprendizaje.

Con la pedagogía operatoria y tal y como se plantean los nuevos programas en el nivel primario, Monserrat Moreno dice que el profesor debe evitar que sus alumnos sean dependientes intelectuales, que el niño comprenda que no sólo puede llegar a saber a través de otros, pues ese conocimiento no logrará hechar raíces ni cosechar frutos en él, sino que el mejor conocimiento es aquel que posee a través de sí mismo, experimentando, comprobando, confrontando, al mismo tiempo podrá verificar que los resultados, aunque sean los mismos, no todos lo lograrán siguiendo el mismo camino.

B. *Didáctica constructivista.*

El niño mediante sus propias experiencias va construyendo gradualmente su propio conocimiento, no obstante en la educación escolarizada desde los niveles básicos, se ha tratado de coartar esta disposición natural del niño al encontrarnos con docentes que a toda costa quieren darle al niño todo hecho, pues también hay que aceptar que es más cómodo tanto para el niño como para el maestro, ya que el uno, sólo se limita a dar y el otro a recibir; la didáctica constructivista basada en los estudios de J. Piaget, nos propone que lo mejor para el alumno es que éste vaya construyendo su propio conocimiento, que invente la manera de resolver sus propios problemas, que haga uso de los elementos que posee, que invente otros o los construya para que llegue a los resultados que le serán más sólidos para él.

Uno de los grandes problemas en el campo de la lectura y escritura es que por muchos años se ha seguido el uso de métodos y técnicas conductistas, ante el clamor de la sociedad por falta de elementos capacitados para el desarrollo del país, la educación se sintió comprometida a hacer un análisis de los resultados obtenidos por décadas, llegando a la conclusión de retomar la conceptualización de Piaget para romper con viejos moldes y encauzar al niño a un aprendizaje donde sea el creador de su conocimiento, un ente capaz de cambiar las cosas, un alumno con capacidad de aprovechar al máximo y en provecho

de sí mismo todas las riquezas que su entorno social le otorga.

El proceso que sigue el pensamiento lógico en el niño, necesita de investigar, descubrir, observar, manipular objetos y ensayos; sólo así podremos decir que estamos formando sujetos reflexivos y críticos.

El sujeto que aprende, necesita experimentar para adquirir los conocimientos que le serán útiles en su quehacer cotidiano, pero en esa búsqueda, se han de utilizar las mejores alternativas, que vinculen el aprendizaje con la realidad del entorno en que vive el sujeto del aprendizaje.

En la búsqueda de una alternativa para la adquisición de un mejor proceso de enseñanza-aprendizaje, entre otras ha surgido la constructivista que marca muy claras diferencias pues nos lleva a conocer los por qué y los cómo de las acciones que realiza el niño.

La modernización educativa está enfocando sus nuevos programas de estudio hacia una didáctica más constructivista, mediante la pedagogía operatoria, los planes y programas se están diseñando con este enfoque y los libros de texto ya están incluso reformados, donde se descargan algunos conceptos que no estaban de acuerdo al desarrollo psicogenético del niño de los primeros grados.

Esta nueva corriente educativa pretende lograr primeramente en el maestro una nueva actitud hacia su trabajo; que esté dispuesto a comprometerse como un eslabón muy importante en este engranaje, partiendo del niño que es el motor de estos cambios, que deje de depender de un formulario estricto de actividades que son más parecidas a un recetario, para convertirse en un ser más creativo. ¿Cómo queremos lograr que nuestros alumnos sean más creativos y participativos si nosotros no lo somos?

La didáctica constructivista se basa en la teoría psicogenética de Piaget, principalmente de la manera como el niño construye su conocimiento mediante experiencias de la reflexión que abstrae de la acción que ejerce sobre los objetos que lo rodean.

Una de las tareas que el maestro debe de propiciar para que se logren los objetivos propuestos es el de producir las condiciones para que el niño construya, es decir, situaciones que lleven a una génesis escolar del conocimiento.

Son muchos los estudios que sobre problemas educativos se han hecho y todos coinciden en que la mejor manera de que el alumno pueda adquirir el conocimiento es aquella que nace de una necesidad, siendo ésta algo muy interior del niño, entonces ya posee ese estímulo que lo hará buscar sus propias soluciones y buscará esas soluciones en los elementos que ya

tiene y si no le fueran suficientes, buscará en el entorno inmediato y de no ser suficiente aún, él propiciará, inventará, investigará, hasta llegar a obtener lo que desea.

Los momentos por los que pasa el niño no deben pasar desapercibidos por el maestro ya que de él depende crear ese ambiente favorable para que el niño llegue a donde desea y, en determinado momento, confrontar su conocimiento con el de los demás; que los niños mediante sus opiniones, refuercen sus resultados, de esta manera aprenderán a escuchar primero para ser escuchados después. Respetar la opinión de sus compañeros y aceptar cuando no tenga razón; de esta manera se están dando las normas dentro del grupo que llevan a una mejor convivencia mediante el respeto y el diálogo.

La idea básica del Constructivismo es:

El acto del conocimiento consiste en una apropiación progresiva del objeto con el sujeto, de tal manera que la asimilación del primero a las estructuras del segundo, es indisociable de la acomodación de estas últimas a las características propias del sujeto.

CAPÍTULO IV

LOS SUJETOS QUE INTERVIENEN EN EL PROCESO EDUCATIVO

A. El alumno y el grupo escolar.

Considerando que cada uno de los niños que integran el grupo escolar proviene de diferentes familias, las cuales poseen características muy propias, congruentes con el medio económico, cultural y político al que pertenecen y que cada uno de los hijos son el reflejo de su familia, la oportunidad de aprovechar los conocimientos que cada uno posea es muy grande para cada alumno. Ya que el niño de segundo grado no ve diferencias entre él y sus compañeros y sí las oportunidades de interactuar y confrontar sus opiniones son muchas.

Los conocimientos que cada sujeto posee y la forma de usar su lenguaje, al mismo tiempo que es el propio de su edad, es también el del medio ambiente que lo rodea. En la relación que se dé de alumno a alumno, se creará la exposición de los diferentes modelos del habla que se posea; el maestro deberá aprovechar esta cobertura para que se establezca la necesidad del lenguaje como transmisor social, creando la necesidad de manejar un solo significado y que se reconozca un solo modelo.

El maestro deberá fomentar esta relación con acciones que la promuevan, favoreciendo el proceso enseñanza-aprendizaje del grupo.

Las actuales propuestas pedagógicas promueven la interacción entre los compañeros y es precisamente sobre este enfoque en que se basa que el niño crea su propio conocimiento, de la interacción con los demás, de la confrontación de sus conocimientos a los otros miembros del grupo, la integración de grupos de trabajo en equipo, y de las conclusiones resultantes de las diferentes exposiciones de los demás. De la relación alumno-alumno y de las herramientas culturales que posee es como se lleva a cabo la reafirmación de la lectura.

El alumno es el proveedor del conocimiento en el grupo, es de él mismo de donde parten las actividades generadoras de las experiencias.

B. El maestro en la modernización educativa.

La función que ha desempeñado el maestro a través de los tiempos es variada, pues él ha sido uno de los principales propiciadores de los cambios y transformaciones de nuestra sociedad.

En un momento determinado el maestro fue el único poseedor de los conocimientos e instrumentos para la adquisición de una destreza, esta fue la escuela de la vida, ya que una de las necesidades inmediatas de las grandes masas sociales era la de sobrevivir con dignidad, por eso el maestro se ganó el lugar de líder, porque encabezó luchas junto con el pueblo marginado, gracias a él se lograron grandes beneficios que hasta hoy gozamos, como lo es el derecho a una educación gratuita.

Como el mundo es cambiante por la misma acción que el sujeto ejerce sobre los objetos, también las técnicas de la enseñanza, el conocimiento del niño y sus necesidades han hecho que la función del maestro se vea desde otras expectativas, pues ha pasado, desde una didáctica verbalista, memorística y autoritaria, para adoptar hoy en día una actitud abierta a las nuevas propuestas pedagógicas, donde se respeta el desarrollo cognoscitivo del niño y sus posibilidades de aprendizaje.

El papel del maestro dentro de la modernización educativa para la adquisición y reafirmación de la lecto-escritura, parte de respetar primeramente los conocimientos que el niño ya posee puesto que el objetivo en el segundo grado es lograr que los alumnos adquieran un conocimiento más profundo de los usos de la lengua oral y escrita. Se pretende que desarrolle su capaci-

dad comunicativa para organizar su pensamiento y expresión de una manera más clara. Aunque al inicio de este ciclo los niños generalmente son capaces de escribir pequeños textos, todavía manifiestan muchas dificultades para expresarse por escrito. Los maestros deben ajustar la enseñanza a los conocimientos que tienen los niños y avanzar a partir de ahí.

El niño, dentro de la búsqueda del conocimiento, podrá cometer muchos errores pero, mientras más veces se equivoque, más próximo estará de la verdad, el maestro deberá tener mucho cuidado de evitar que el error del niño ya no le permita seguir participando por miedo a equivocarse. El maestro deberá valorar las diferentes aportaciones de los niños, les servirán para conocer sus nociones y podrá propiciar un avance de aprendizaje a través del descubrimiento y planteamiento de nuevas situaciones; en donde los recursos que antes eran buenos, ahora son insuficientes, que el maestro provoque la confrontación entre ellos, surjan explicaciones y conclusiones, esta actividad le da al aula un ambiente de constante movimiento ya que la participación espontánea del niño es general.

La ayuda que el maestro proporcione en este momento es fundamental. Apoyar a los niños a organizar sus ideas contribuye a que poco a poco mejoren su expresión oral y escrita. Las revisiones de textos que se hacen grupalmente son muy útiles para todos.

C. La familia y su apoyo en el proceso educativo.

El papel que se le ha asignado al padre de familia dentro de este proceso de enseñanza-aprendizaje, donde el principal protagonista es su hijo, no está desvinculado del papel del maestro, ya que entre los dos le habrán de proveer al alumno de los elementos necesarios para que sea capaz de construir su propio conocimiento.

"La familia es una instancia mediadora entre el individuo y la sociedad, ayudando de esta manera a participar en sociedad, a la vez le proporciona un nicho de protección, de identidad y de autovaloración".
(10)

La adquisición de conocimientos sobre la lectura por el sujeto requiere por parte del padre de familia que esté informado del nuevo enfoque de los estudios y de las acciones con las que deberá apoyar al niño en su casa, deberá conocer el pensamiento psicológico del niño y sus propias capacidades; parte de este conocimiento posee el padre en base a la observación de las

(10) U.P.N. Problemas de Educación y Sociedad en México. "Mínimo de bienestar". (coplamar) S.E.P. México 1990. p. 32.

acciones que el niño ejerce sobre los objetos y la comparación de su desarrollo con los niños de su edad y de otros en edades similares.

Es muy importante que haya una buena comunicación entre el maestro y padre de familia para que las acciones realizadas en el grupo tengan un igual seguimiento en su hogar.

Uno de los principales compromisos del maestro es informar al padre de familia sobre los cambios que se han generado en este campo, para que él pueda entender y apoyar estas acciones, evitando al máximo expresarse mal sobre el aprovechamiento del niño, ya que lo único que generará es que el niño no se esfuerce en participar pues está escuchando que, "si no aprende", es por culpa del maestro.

En cuanto su aportación para la adquisición del lenguaje oral y escrito el padre de familia debe fomentar y estimular el desarrollo del lenguaje del habla, escucharlo y enseñarle a hablar con propiedad, y aquel en la medida que el niño comprende al adulto estará en condiciones de comprender el medio ambiente, pues un niño que presenta dificultades para expresarse se siente frustrado y esto provoca que se obstaculice el aprendizaje.

Es muy importante también que el padre de familia esté

consciente de que el niño que está en su hogar no va permanecer siempre junto a él sino que va a tener la necesidad de pertenecer a un grupo de clase donde va a interactuar con otros alumnos, por lo que la educación tendrá que irse encaminando a aceptar esas relaciones, el egocentrismo natural del niño debe ser cambiado socializándolo con los demás, deduciendo su vocabulario, brindándole una buena alimentación ya que la desnutrición infantil es una causa que provoca grandes fracasos.

CAPÍTULO V

PRÁCTICAS Y ACTIVIDADES QUE PROPICIAN EL DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES DE COMUNICACIÓN DE LOS ALUMNOS

Una estrategia se define como un esquema amplio para obtener evaluar y utilizar información. Aplicado a la lectoescritura esto se refiere a habilidades empleadas por el lector, para utilizar diversas informaciones obtenidas en experiencias previas, con el fin de comprender el texto, objetivo primordial de la lectura.

El diseño y aplicación de las estrategias de lectura tienen como principal fundamento la nueva concepción de la lengua influenciada por la psicolingüística. Como se expuso en la consideraciones teóricas, esta posición concibe la lectura como un proceso en el cual el lector participa activamente, con el propósito fundamental de obtener significado, empleando y desarrollando para ello una serie de estrategias.

Objetivos generales en el diseño de estrategias pedagógicas en el área de lectura.

Permitir descubrir a los niños la utilidad y fundamentación de la lectura y los beneficios que se pueden obtener de ella,

tanto en el ámbito escolar como fuera de él. Esto con el fin de despertar su interés hacia dicha tarea.

- Centrar a los niños en la obtención de significado, para desligarlos del descifrado y conducirlos a desarrollar una lectura comprensiva.
- Favorecer y estimular en los alumnos el uso de la información no visual para disminuir su dependencia de la información visual.
- Ayudarles a desarrollar y utilizar las estrategias de muestreo y predicción, anticipación, inferencia y autocorrección, características del proceso de la lectura. La finalidad de esto es mejorar la calidad y afectividad de la lectura.
- Ayudar a los niños a descubrir las diferentes funciones de la lectura, tanto de aquélla que se realiza en voz alta, como la que se efectúa en silencio. La primera, para comunicar a otros lo que dice el texto y la segunda como una lectura para sí mismos.

Con la finalidad de contribuir a realizar mejor nuestra actividad cotidiana presentamos una serie de actividades que tienden a mejorar la lecto-escritura en el segundo grado de edu-

cación primaria.

A. El recado.

El recado, esta actividad puede presentarse en dos modalidades. La primera de ellas consiste en sugerir a los niños que ayuden al maestro a escribir un mensaje para un amigo imaginario con el fin de darle a conocer que el día siguiente tendrán que cooperar para hacer una ensalada de frutas y que él tendrá que poner las manzanas.

En la segunda también escriben al amigo que imaginaron pero con el objetivo de anunciarle que habrá una junta para ponerse de acuerdo con la realización de una kermes.

También como práctica del recado se sugiere que cada niño escriba un mensaje a alguno de sus amigos para avisarle que no acudirá a una cita imaginaria.

El maestro solicita la lectura de las tarjetas elaboradas por los niños y si es posible, que las anote en el pizarrón, para poder invitar a los demás niños a la participación, quienes tendrán que formular las preguntas por escrito.

B. *Las cartas.*

Es muy útil que los niños participen en la escritura de una carta colectiva dirigida a los demás niños de la escuela, el director, o a los padres de familia. Por ejemplo, hacen cartas para pedir permiso a sus padres; cartas dirigidas a la dirección para pedir algo especial. Este tipo de situaciones que en general son resueltas por los mismos maestros, pueden ser atendidas por todo el grupo.

Si el maestro tiene la oportunidad de iniciar su correo interescolar con maestros de otras escuelas, motiva a los niños a que se carteen. Deben procurar que los niños contesten para que la comunicación sea continua. La primera carta que se envíe para establecer contacto escrito con los otros niños puede ser colectiva.

Puede suceder que en el salón haya niños con parientes o amigos que se encuentren en lugares lejanos. El maestro invita y motiva a los niños para que envíen cartas personales y sugiere que puedan aprovechar el espacio de las clases para hacerlas. En estos casos, el maestro ayuda a los niños a escribir, enseñándoles la forma como se deben organizar las cartas, siempre respetando su intimidad.

C. El periódico.

Se reparten diferentes ejemplares del periódico local (parte de una sección) y se permite a los niños familiarizarse con ella para después iniciar una conversación sobre ésta. Se pregunta si conocen ese tipo de diario, si lo conocen en su casa, cuál es su contenido y si lo consideran interesante, etc., hasta poder cerrar la atención en la sección infantil, para constituir un medio de comunicación entre el niño y su comunidad.

Se motiva al niño para que acepten escribir algo interesante sobre los problemas de la ciudad que pudiera ser publicado en esta sección de la revista.

También se puede llegar a la redacción para una ilustración del periódico. Se muestra a los niños alguna fotografía recortada del periódico. Una de ellas conserva el pie de foto y se emplea como ejemplo.

Se comentan con ellos las fotografías del periódico y los contenidos de diferentes pies de foto, así como el tipo de lenguaje empleado por los periodistas al referirse a las ilustraciones que imprimen.

Se les proporciona el material para que lo manipulen y lo comenten y luego se les permita elegir una ilustración para que

redacten el pie de foto.

Al terminar, cada niño lee el texto que escribió y sus compañeros comentan si tiene realización con la fotografía y si parece escrito por un reportero.

D. Resumen.

En esta actividad se pretende lograr que los alumnos comprendan en que consiste en resumir, es decir, el hacer un escrito más corto pero que diga lo mismo.

La actividad que se puede realizar en base a una noticia del periódico o bien, en una lección de su libro. Se forman equipos de cuatro, cada quien nombra un relator y un moderador, bajo el título en su tarjeta "vamos a hacerlo más pequeño".

Se les explica a los niños y se hace un resumen de un escrito hecho en el pizarrón con anticipación de tal manera que en forma colectiva guiados por el profesor vayan quitando elementos sin perder el contenido.

Al trabajar en equipo cada moderador, pasará a leer su resumen y después el texto original.

Al niño se le debe explicar cual es el objetivo del resumen, es decir, hacer entender al niño que se elabora un resumen cuando éste compendia, concreta o condensa las ideas principales que contiene un texto escrito.

A nuestros alumnos debemos conducirlos a que entiendan los pasos a seguir para elaborar un resumen, claro de acuerdo a su edad y utilizando las palabras adecuadas para su comprensión.

Pasos para elaborar un resumen:

- a) Realizar la lectura estructural o analítica y la lectura interpretativa o de comprensión del texto que se desea resumir.
- b) Localizar los párrafos que enuncien las ideas principales de acuerdo con el tema del texto.
- c) Subrayar las ideas principales de acuerdo con el tema.
- d) Reducir cada párrafo, redactando las ideas principales en una oración. Con el fin de abreviar, en este paso puede cambiar términos siempre que no se altere el sentido del texto así mismo elimine las palabras innecesarias o redundantes.

e) Reunir las oraciones elaboradas en cada párrafo, utilizando términos de enlace (conjunciones, pronombres, etc.) cuando sea necesario.

Recomendaciones.

- a) No generalizar. Se debe decir correctamente lo que se afirma del tema, conservando la idea original del autor.
- b) Ser objetivo al exponer las ideas del texto. Asegurarse de no confundir las ideas del autor con las suyas propias.
- c) Recordar que la extensión del resumen debe ser de acuerdo con la importancia de lo que se expone.

E. El diccionario.

El conocimiento del origen de una palabra castellana ayuda a comprender más rápidamente el valor de la misma, porque el estudio de las cosas se facilita más, una vez conocida la procedencia de los vocablos con que aquéllas se nombra.

Es obvio que cuando se realiza el estudio de las palabras, concurren, según las fuentes que se manejan, razones de interpretación popular, filosóficas, dramaticales, históricas, teológi-

cas, sin embargo, el conocimiento del significado de las palabras en su origen, acerca al estudioso de las mismas a otras dimensiones culturales. Así que el conocimiento cuidadoso de una palabra va más allá de la comprensión de su significado, no se queda uno en la definición del concepto mismo, abarca el análisis de la palabra estudiada, considerando su composición o derivación, así como también se observa su relación con otros términos; se llega a la explicación de los vínculos reales entre el vocablo y el objeto.

Por otro parte un alumno debe no solo quedarse en el conocimiento superficial de una palabra, sino profundizar un tanto más en las diversas acepciones de la misma.

El estudio de la etimología que se refiere al origen y significado de las palabras es como una llave que nos acerca más a la realidad y al conocimiento de la misma. Si se tiene claridad en el conocimiento del significado de las palabras de un escrito, se ha avanzado notablemente en la comprensión de aquello que se estudia. Por ello debemos acostumbrar a nuestros alumnos a que indaguen, aunque sea muy elementalmente, acerca de los significados de las palabras.

El uso constante de un buen diccionario es un camino seguro para acrecentar su vocabulario y precisar mejor el significado de las palabras. Cuando se realizan lecturas, jamás se

debe dejar de lado una palabra cuyo significado se desconoce, proceder de esta manera, impedirá una buena comprensión del texto que se lee, como se verá en las técnicas de la lectura interpretativa.

Al niño de segundo grado se le debe ir induciendo al uso del diccionario, es posible que a su edad presente dificultades para el manejo de este libro más sin embargo no dudamos que con el ingenio y creatividad de nuestros compañeros maestros logremos que lo utilicen e inclusive a que formen su propio diccionario.

Los mismos alumnos pueden elaborar un diccionario sencillo en forma de fichero, que permite ir agregando fichas que se ordenan alfabéticamente. Escriben en cada una definiciones de palabras que no conocían, incluyen términos que aprendieron de los demás o que descubrieron en alguno de sus libros de texto o en algún material de la biblioteca. Si quieren pueden agregar ilustraciones. Los niños pueden consultar ese "diccionario" al redactar sus textos o al leer los libros. Si en el salón hay niños de diversas regiones el maestro aprovecha esta tarea para que conozcan las distintas formas de expresarse o de nombrar las cosas.

F. Los folletos y los álbumes.

La recuperación del conocimiento tradicional que se va transmitiendo de padres a hijos a través de los cuentos, las canciones, fábulas, juegos y la medicina tradicional o las recetas caseras, constituyen un material muy rico para trabajar distintos aspectos de la lengua. Este material puede ser recolectado por los niños y plasmados por escritos.

Los niños a su vez pueden hacer una selección del material impreso que llevan con la finalidad de ordenarlo, el cual se puede hacer en hojas blancas dobladas en tres partes, mismas que se irán distribuyendo día a día entre los demás compañeros a forma de intercambio, con la finalidad de fortalecer la lectura.

A diario se seleccionará un folleto de distinta temática para que un niño pase a leerlo y explicarlo.

Debemos echar a volar nuestra imaginación a fin de elaborar álbumes de distintos conceptos de animales, de frutas, lugares, etc.

Estos materiales son particularmente útiles para ordenar, organizar y preservar la información que los niños recojan en el desarrollo de los temas del programa o sean de su interés. A su vez le permiten comunicar lo que aprenden a familiares, amigos, o al resto de los alumnos de la escuela. Pueden elaborar un álbum de literatura en el que incluyan los cuentos, historietas

y poemas que escriban.

G. La escritura de textos libres.

Los niños necesitan momentos de escritura individual. Esta actividad es ideal para escribir textos como cartas personales, autobiografías, observaciones con respecto a temas de su interés, experiencias personales, impresiones sobre una película un personaje, temas relacionados al deporte, etc. Cuando se elaboren textos libres es importante que a continuación se establezca un momento colectivo para compartir lo que cada quien elaboró. Los trabajos pueden ser incluidos en algún producto de la biblioteca o en carpetas personales de los niños.

Un texto está bien escrito cuando sus lectores comprendan lo que su autor quiso comunicar y expresar. Es importante que los niños aprendan que un texto puede ser escrito y reescrito tantas veces como sea necesario hasta que ellos mismos se aseguren de que está claro.

Sugiere que una vez terminado un texto se revise y si es necesario; se reescriba. Volver a escribir un texto tiene por objeto mejorar su organización y lograr una comunicación fácil y sin ambigüedades. Deben evitarse las correcciones innecesarias que altere el estilo personal de quien escribe. No es básico

que los alumnos empleen un "estilo culto" al escribir sus textos, los estilos coloquiales son igualmente legítimos en la medida de que lo escrito no sea confuso y los lectores lo puedan comprender fácilmente.

Se sugiere que se hagan actividades de revisión colectiva de algún texto, una vez por semana esto da un sentido comunicativo y funcional a la corrección y reescritura de textos. Al principio se pueden seleccionar escritos cortos y sencillos con pocas dificultades para la comprensión. Poco a poco, se pueden introducir otros más extensos y con mayores dificultades para su reescritura.

H. *Lectura de libros.*

Si el hombre contemporáneo quiere mantenerse realmente activo, destruir aquellos temores abatir sus debilidades, coordinar su esfuerzo a la realidad de su época; si desea efectivamente vincularse a la cultura, que es movilización de recursos humanos; si pretende ser mejor para servir eficazmente a los demás; si quiere obtener el hábito de pensar que las creaciones humanas se han hecho a la imagen del hombre para servirle, y elevar el ideal de que el amor por la vida sirve a la vida, buscando afanosamente sus bienes, no en el vértigo de la muerte y la destrucción, sino en la vida misma, está obligado a adquirir conti-

nuamente nuevos conocimientos, ampliar su campo cultural, a establecer una comunicación con los pensadores egregios de ayer y de hoy: y si la lectura es el medio o el instrumento más práctico y eficaz con que la educación le ha dotado, debe leer más, mejor y con mayor rapidez, si no quiere estancarse, retrasarse o destruirse.

La lectura reclama ante todo que el maestro sea un buen lector, pues de oír leer a un maestro nacerá en el niño, el deseo de saber leer y el anhelo a hacerlo también, como su maestro.

El educador brasileño Lorenzo Filho hace dos grandes grupos de la lectura oral y silenciosa. La lectura oral es la que capta el pensamiento escrito para expresarlo de viva voz, es como la respuesta articulada a un estímulo provocado por la impresión visual de los signos escritos.

La lectura silenciosa es aquélla que el niño realiza con su atención fija exclusivamente en los caracteres escritos y sin la responsabilidad de expresar en voz alta lo que ello significa. Desde el punto de vista personal, la lectura en silencio representa un peldaño que tendrá necesariamente que alcanzarse para llegar a la lectura oral. La lectura en silencio representa en la actividad infantil una economía de esfuerzo, puesto que permite al sujeto psicofísico agrupar su empeño en derredor de un solo problema: la interpretación de los signos gráficos; hay pues una

mayor concentración, un ámbito más limitado para la comprensión y un porcentaje mayor de seguridad sobre sí mismo.

En general la lectura supone la comprensión de un texto, ya sea para disfrutarlo o para utilizar la información que proporciona. En este primer ciclo es importante proporcionar a los niños experiencias frecuentes de lectura y exploración y ayudarlos en esta tarea. En este proceso, el vocabulario del niño, lo que sabe sobre el tema y todos sus conocimientos de carácter cultural y social, resultan ser elementos fundamentales.

1.- Biblioteca circulante

En caso de que la escuela no cuente aún con materiales para organizar una biblioteca como las que proporciona Rincones de Lectura, el maestro y los niños pueden contribuir según sus posibilidades con libros, revistas, periódicos, folletos, recetarios, etc. Para contar con el acervo suficiente, se puede solicitar también que se organice una colecta de materiales escritos atractivos que otros niños o adultos ya no utilizan o bien que los padres de familia los donen a la escuela.

Es importante asegurar la presencia de los siguientes materiales en la biblioteca:

* Libros de texto de lectura de todos los grados.

- * Libros de cuentos ilustrados para niños.
- * Caja de letreros y anuncios.
- * Caja de titulares de periódico.
- * Libros de juego.
- * Libros de historias contadas.
- * Cartas y recados.
- * Libros de fotografías.
- * Diccionarios de diversos tipos.
- * Distintos libros de adultos.
- * Historietas.
- * Periódicos y suplementos infantiles.

La biblioteca se debe organizar en un lugar apropiado del salón de clase. Se debe elaborar un reglamento muy sencillo para el uso de la biblioteca y pegarlo en la pared. Ocasionalmente el maestro puede leerlo en voz alta, señalándolo mientras lee. El control de los préstamos a domicilio se debe hacer en una lista que se pegue en la pared. Esta lista ayuda a los niños más pequeños a identificar su nombre propio y el de sus compañeros.

La formación y el mantenimiento de la biblioteca del aula es un trabajo que requiere de la participación conjunta de todos los integrantes del grupo. Mientras todos tengan interés en su funcionamiento, la biblioteca será un lugar dinámico y atractivo.

2.- Rincones de lectura.

En virtud de que hasta hace unos años la práctica de la lectura estaba encaminada a que los niños en edad escolar se basaran únicamente en los libros de textos gratuitos, editados por la Secretaria de Educación Pública, ha existido gran interés de parte de las personas involucradas en la política educativa de nuestro país, por buscar nuevas estrategias, que lleven a nuestros alumnos a despertar el gusto por la lectura es decir, leer por gusto y no por obligación: así como también lograr que su expresión oral y escrita sea más eficiente.

Hoy en día contamos con un auxiliar muy importante para lograr abatir el gran rezago que tienen nuestros alumnos, en cuanto a la calidad de la lectura, así como también sobre su expresión oral y escrita. Esta estrategia se halla plasmada en una serie de libros y folletos que conforman el programa llamado "Rincones de Lectura".

El paquete está integrado de tal forma que permite despertar el interés de nuestros alumnos, así, de la misma manera logra despertar la imaginación y la creatividad al permitir a los niños inventar una historia diferente con las mismas ilustraciones hasta llegar a leer diálogos y conocer sus características ortográficas al distinguir signos de interrogación, exclamación y signos de puntuación como el acento, la coma, el punto, etc.

El maestro de primero a sexto grado debe tener gran interés por este programa ya que de esa manera logrará conocer todas sus características y ventajas.

El funcionamiento de esta pequeña biblioteca denominada "Rincones de Lectura" deberá tener como objetivo fundamental el difundir y hacer que circule su acervo, lo que se logra mediante el sistema de préstamos a los alumnos.

El maestro deberá orientar a los alumnos de primer ciclo sobre el manejo de los libros y el cuidado que deberán tener los materiales cuando se los lleven en calidad de préstamo a su hogar.

El maestro deberá preocuparse por la adquisición del acervo bibliográfico, procurando que los nuevos materiales se adapten a la edad de los alumnos y sobre todo, se cuide que reúna los requisitos para formar parte de la pequeña biblioteca llamada "Rincones de Lectura".

Es imprescindible no olvidar que éste programa exige la vinculación de los maestros, alumnos y padres de familia.

I. Escritura script y cursiva

Es conveniente que los alumnos se familiaricen con materiales tanto impresos como manuscritos con distintos tipos de letra (script, de imprenta mayúscula y cursiva). El maestro debe procurar cuando escriba en el pizarrón, utilizar tanto letra script como de imprenta mayúscula y permitir que los niños observen la escritura en letra cursiva; en caso de que ésta sea el tipo de letra que él acostumbra a usar en textos no escolares.

De esta manera los alumnos podrán advertir dos tipos de letra para la escritura y familiarizarse con ambos. Poco a poco, los niños pueden darse cuenta de los diferentes tipos de letras que se usan en diferentes materiales.

La cursiva se usa sobre todo para escribir a mano cartas o recados. En los anuncios, en cambio, se encuentran muchos tipos diferentes de letras. Es importante que hacia el final de este ciclo los niños se hayan iniciado en la escritura con diferentes tipos de letra y los reconozcan en diferentes medios impresos y manuscritos: recados, cartas, anuncios, libros, etiquetas comerciales, entre otros.

Para ampliar las posibilidades de los niños con el uso de diferentes tipos de letra, se puede realizar diversas actividades como las siguientes: se expresa una carta(en letra cursiva) y se hace observar a los niños si este tipo de letra es igual o diferente de la que usan en los libros. (distinción cursiva-imprenta). Lo

mismo puede hacerse con recados y mensajes que generalmente se escriben en cursiva.

Se le pide al grupo que observe el tipo de letra con que están escritos los letreros en las calles, (generalmente imprenta mayúscula) y que señale si es el mismo que se usa en las cartas o en los libros. Si no se acuerdan, pueden copiar los letreros de nombres de calles y de tiendas, y después compararlas en el salón con los de otros textos.

A partir de actividades de este tipo, los niños podrán notar que hay diferentes tipos de letras y que todas sirven para leer y escribir. Para que los niños puedan elegir el tipo de letras que deseen usar cuando escriban se pondrá en un lugar visible del salón un cartel que contenga escrito el alfabeto con los diferentes tipos de letras.

J. Importancia de la caligrafía.

Si buscamos la definición de caligrafía en un diccionario encontramos que es el arte de escribir con hermosa letra.

El trabajo de la escuela, en el segundo grado, consiste en dar continuidad al aprendizaje que los niños ya han iniciado, favoreciendo el desarrollo de sus capacidades expresivas y co-

municativas. Es tarea de la escuela convertir a los niños en verdaderos usuarios de la lengua.

Lograr esto implica un largo aprendizaje que va desde aprender a hacer unas notas sueltas para recordar algo, hasta poder organizar un texto.

Comunicarse por escrito requiere conocer cómo se organiza cada texto, que nuestros alumnos sepan diferenciar un escrito de otro.

Cuando un niño ya sabe leer y escribir se siente feliz de poder sacar del anonimato a las cosas, es decir, llamarlas por su nombre.

La escuela pretende que los alumnos lean y escriban con claridad y precisión para poder interpretar toda clase de escritos a que se enfrenta en la sociedad en las que está inmerso.

Lo decisivo es que en su vida escolar lea, interprete y comprenda sus libros y materiales de trabajo para que así logre realizar sus tareas, ejercicios y actividades escolares.

Es necesario hacer notar a nuestros alumnos que en la escritura se tendrá que evaluar cuando sea letra script, aspectos como el tamaño, trazo, inclinación y espacio para lograr lo

estético en el trabajo. Y cuando se trate de la letra cursiva se evaluarán los aspectos como forma, trazo, enlace, y espacio.

Esto lo consideramos importante porque nos hemos dado cuenta en forma alarmante, que nuestros alumnos no se preocupan, ni les interesan las formas de escritura y redacción, constatando de igual manera que en lugar de grafías y signos legibles, escriben jeroglíficos que en un momento dado, ni ellos entienden, e inclusive es alarmante la combinación que hacen de signos matemáticos en la clase de español, por ejemplo en lugar de escribir más colocan el signo + y así incluyen otros.

Es obligación del maestro de segundo grado el inculcar y lograr una caligrafía aceptable por parte de los alumnos que ya al término de el primer ciclo muestran vicios y malos hábitos de expresión escrita. Incluso podemos observar la incorrecta forma de tomar el lápiz, que propiciará seguramente que se den vicios y deficiencias que afecten a una buena escritura.

Recomendamos a nuestros compañeros maestros de primero y segundo grado para que vean fructificar sus esfuerzos al finalizar el primer ciclo en lo que corresponde a la belleza de un escrito, tomen en cuenta las consideraciones siguientes:

1ª Desde un principio enseñar a los alumnos a tomar el lápiz en una forma correcta, labor que debe ser constante.

2ª Hacer una selección de ejercicios de óvalos o también de líneas horizontales y verticales y practicarlos a diario.

3ª Seleccionar caminitos que se asemejen a semicírculos para que el niño vaya logrando soltar su manita y hacer por consiguiente una bonita escritura.

Los maestros en general debemos motivar a nuestros alumnos a fin de que logren una escritura legible, bonita y de buen trazo. Echemos a volar la imaginación en torno a los ejercicios que creamos que son los más aceptables para los alumnos, pero sin olvidar que las letras deben estar formadas de círculos, semicírculos y líneas rectas y curvas.

K. Confección del periódico mural.

Las instituciones de educación primaria, tienen como norma y buena costumbre el construir semanal, quincenal, o mensualmente su periódico mural, el cual es la expresión y sentir de la comunidad escolar en funciones.

Consideramos que esta práctica nos da la oportunidad a los maestros de segundo grado de educación primaria para poner en funcionamiento todas las actividades que anteriormente hemos explicitado.

Debemos de aprovechar este espacio para motivar a los niños a que escriban y se enteren de lo que su periódico anuncia.

Maestros y alumnos deben proyectar y escoger las secciones y los trabajos con que se llenará dicho periódico.

Así se tendrá oportunidad de poner en práctica y plasmar en el mismo periódico, resúmenes, noticias, sucesos, cuentos, narraciones, pasatiempos, recados, avisos, temas históricos, literarios y redacciones sin fin, en ambas escrituras script y cursiva.

CONCLUSIONES Y/O SUGERENCIAS

Es importante tomar en cuenta que a pesar del uso frecuente del lenguaje oral y escrito en el trabajo escolar cotidiano, su desarrollo en diferentes modalidades y uso requiere que se le conceda un tiempo específico, que deberá considerarse dentro de la planeación del trabajo.

Es ineludible que para complementar nuestra práctica docente debemos fundamentarnos en elementos teóricos metodológicos que faciliten la implementación de alternativas tendientes a solucionar los problemas presentados en el quehacer docente.

Se tomó como base la teoría psicogenética como apoyo para la elaboración de este trabajo ya que concibe al niño como un ser activo que estructura al mundo que le rodea a partir de una interacción permanente con él. Además por ser parte de su desarrollo integral se relaciona el juego tomando en cuenta que no hay actividades, por cansadas que sean, que no puedan servir de juego.

Se debe respetar la etapa de desarrollo en que se encuentra el niño para no emprender acciones que vayan más allá de sus posibilidades, utilizando un lenguaje acorde a su competencia lingüística, sin dejar de ir enriqueciendo su vocabulario.

Proyectarle al niño la funcionalidad que tiene la escritura como medio comunicativo, que en un momento sustituye el lenguaje oral, con esto se da pauta para que desde los primeros grados escolares la expresión escrita esté ligada a la vida cotidiana, ya que existen supuestos de que el niño tiene problemas al redactar, para describir en torno a una idea.

Es importante destacar que para que el niño logre su desarrollo intelectual, es necesario que las relaciones que se establecen entre los sujetos involucrados en el proceso educativo sean copartícipes, donde cada uno proyecte sus propias características y funcionen, retomando su papel de participación responsable para llevar a cabo el aprendizaje, ya que dichos elementos son los principales protagonistas del fracaso o éxito de esta tarea, reconociendo, antes que nada la personalidad del niño y tomando en cuenta sus características, valores, normas y experiencias de acuerdo al medio ambiente en que se desenvuelve, de tal manera que se pueda lograr su formación integral.

El maestro debe hacer uso de su creatividad y disponibilidad para conocer todos los factores que subyacen en el aprendizaje del niño, que le permita llegar a la comprensión y al análisis de la lengua escrita a través de su ambiente para que desarrolle su trabajo confiado en sí mismo, que la redacción le ayude a expresar sus pensamientos e inquietudes, sin desconocer los procesos que atraviesa el niño para hacer redacciones.

Es conveniente que el maestro familiarice a sus alumnos con la letra script y la cursiva con, la finalidad de que puedan obtener información de los libros y demás, aún cuando estén impresos con uno u otro tipo de letra.

Es necesario que el docente, de acuerdo con sus conocimientos y dominio teórico, confronte nuevas situaciones para reabordar el aprendizaje de la lecto-escritura rechazando la transmisión mecánica, ajena a las expectativas del alumno.

BIBLIOGRAFÍA

- AJURRIGUERRA, De J. La escritura en el niño. La evolución de la escritura y sus dificultades. 5a ed. Vol. I Editorial LAIA Barcelona, España, 1994 pp.349.
- ESPEJO, Alberto. Lenguaje, pensamiento y realidad. 3ª ed. Editorial Trillas México 1988 pp. 84.
- FERREIRO, Emilia, Gómez Palacios, Margarita. Nuevas perspectivas sobre los procesos de la lectura y escritura. 8ª ed. Editorial siglo XXI México 1991 pp. 354.
- FURTH, H. G. Wach. H. La teoría de Piaget en la práctica. Editorial Kapelusz Buenos Aires, Argentina 1978 pp. 285
- GOMEZ, Palacios Margarita. Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura. México. SEP OEA. 1986 pp. 300

LABINOWICZ, Ed.

Introducción a Piaget. Pensamiento. Aprendizaje y enseñanza. Fondo EDUCATIVO Interamericano México 1982 pp. 309

MOLINA Fuentes, Max.

El ambiente en el aula. Editorial Avante. México 1985. pp. 205.

MORENO, Monserrat y Sastre Genoveva.

Aprendizaje y desarrollo intelectual. 2a ed. Editorial Gedisa Barcelona, España 1987 pp. 268

PIAGET Jean.

Biología y Conocimiento. Editorial Gallimard México 1985 pp. 338

La formación del símbolo en el niño. México Fondo de la cultura Económica. 1987 pp.401

RICHMOND. P. G.

Introducción a Piaget. 11ª ed. Editorial Fundamentos Barcelona, España 1984 pp. 158.

S.E.P.

Plan y programas de estudio
1993. pp. 23, 24 y 33, 35.

U.P.N.

Bases psicológicas 11^a ed. Mé-
xico 1982. pp. 420

Problemas de educación y so-
ciedad en México. 1^a ed. Mé-
xico 1990 pp. 145.

Teorías del aprendizaje. 2^a ed.
Editorial Roe México 1988 -